

FAMILIAS BENDECIDAS

LA VIDA DE NOÉ Y SU PRÓSPERA FAMILIA



JOSÉ LUIS Y SILVIA CINALLI

Cinalli, José Luis
Familias bendecidas : la vida de Noé y su próspera familia / José Luis Cinalli ; Silvia de Cinalli. - 1a ed. - Resistencia : José Luis y Silvia Cinalli Editores, 2023.
128 p. ; 21 x 14 cm.
ISBN 978-987-3807-97-8
1. Crecimiento Espiritual. 2. Espiritualidad. 3. Espiritualidad Cristiana. I. Cinalli, Silvia de.
II. Título.
CDD 248.4

AUTORES

José Luis y Silvia Cinalli

ILUSTRACIÓN

Daniela Tourn

DISEÑO DE TAPA

Debora Del Castillo

DISEÑO Y COMPAGINACIÓN

Denis López

EDICIÓN Y PUBLICACIÓN

PLACERES PERFECTOS

Av. Castelli 314 – Resistencia
CP: 3500 – Chaco – Argentina
Tel/fax: (0054) 0362 – 4438000
E-mail: info@placeresperfectos.com.ar
Sitio web: www.iglesiadelaciudad.com.ar

La versión de Biblia utilizada en este libro es Reina Valera 1960, salvo que se especifique lo contrario.

NTV: Biblia Nueva Traducción Viviente / BAD: Biblia Al Día
DHH: Biblia Dios Habla Hoy / LBLA: La Biblia de las Américas
NVI: Biblia Nueva Versión Internacional / OSO: La Biblia de Casiodoro de Reina (1569)
NT-BAD: Nuevo Testamento de la Biblia Al Día / PDT: Biblia Palabra de Dios para Todos
RV95: Biblia Reina Valera 1995 / TLA: Biblia Traducción al Lenguaje Actual
NBLH: Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy / RVC: Biblia Reina Valera Contemporánea
RVA: Biblia Reina Valera Actualizada / BTX2: Biblia Textual 2da Edición 1999
Castilian: Biblia Castilian / CST: Nueva Versión Internacional Castilian

1ra EDICIÓN. 2023.

Queda hecho el depósito correspondiente a la ley N° 11.723

Se autoriza el empleo de este material como un medio para la edificación de la Iglesia y la extensión del reino de Dios, siempre que sea sin fines de lucro.

ISBN N° 978-987-3807-97-8

Impreso en Imprenta LUX S.A. - Hipólito Irigoyen 2463
3000 Santa Fe. www.imentalux.com.ar

INDICE

Introducción.....	7
1. Noé cuidaba la comunión con Dios.....	9
2. Noé era un constructor de altares.....	13
3. Noé eligió una esposa excepcional.....	19
4. Noé fue fiel a Dios y a su esposa.....	25
5. Noé tenía una familia ordenada.....	31
6. Noé obedeció a Dios.....	37
7. Noé fue probado en la fe.....	41
8. Noé predicó la Palabra de Dios.....	45
9. Noé entró al barco de la salvación, antes de que la puerta se cerrara.....	49
10. Noé contaba con el favor de Dios.....	53
11. Noé era un buen padre.....	57
12. Noé hizo que su familia respetara a Dios.....	63
13. Noé exaltó a Dios y así bendijo a su familia.....	67
14. Noé edificó una familia unida.....	71
15. Noé sirvió a Dios, ¡y su familia también!.....	75
16. Noé se ejercitaba en las disciplinas espirituales.....	79
17. Noé hizo que sus hijos conocieran al Creador.....	85
18. Noé educó espiritualmente a sus hijos.....	89
19. Noé fue agradecido con Dios.....	95
20. Noé adoró a Dios y Dios bendijo su familia.....	99
21. Noé honró a Dios y sus hijos hicieron lo mismo.....	105
22. Noé tenía una familia protegida.....	111
23. Noé fue un mal ejemplo para sus hijos.....	115
24. Noé obedeció a Dios y Dios fue glorificado.....	121

“...*Familias... bendecidas...*”,

Génesis 12:3 (NTV).

**¡Esta es la proclamación sobre tu casa y
los que amas!**

INTRODUCCIÓN

*“El carcelero... preguntó: ... “¿Qué debo hacer para ser salvo?”. Ellos le contestaron. “Cree en el Señor Jesús y **serás salvo junto con todos los de tu casa**”. Y le presentaron la palabra... tanto a él como a todos los que vivían en su casa... Enseguida ellos lo bautizaron a él y a todos los de su casa... y tanto él como los de su casa se alegraron porque todos habían creído en Dios”, Hechos 16:29-34 (NTV).*

¿Has notado la cantidad de veces que se menciona la expresión **“todos los de su casa”**? Pablo le promete al carcelero que si cree en Jesús no solo él sino **“todos los de su casa”** serían salvos. La Palabra de Dios fue predicada a **“todos los de su casa”** y **“todos los de su casa”** fueron bautizados. Además, **“todos los de su casa”** se alegraron porque habían creído en Dios. ¿Recuerdas lo que le dijo Jesús a Zaqueo? **“La salvación ha venido hoy a esta casa...”**, Lucas 19:9 (NTV). No caben dudas de que Dios anhela bendecir **toda nuestra familia**.

Dios piensa en familias, no en individuos. Cuando Pablo y Silas llegaron a la ciudad de Filipos predicaron a un grupo de mujeres. Una de ellas, llamada Lidia, se convirtió a Dios, Hechos 16:14. **“Entonces ella y todos los de su casa se bautizaron...”**, Hechos 16:15 (PDT). En la ciudad de Corinto, mientras Pablo **“estaba entregado por entero a la predicación de la**

palabra... el principal de la sinagoga creyó en el Señor con toda su casa y... fueron bautizados", Hechos 18:5-8. ¿Recuerdas la historia de Cornelio? Un ángel le dijo: "...Manda a llamar a... Simón Pedro. ¡Él te dirá cómo tú y todos los de tu casa pueden ser salvos!", Hechos 11:13-14 (NTV). Cornelio hizo exactamente aquello que el ángel le ordenó y mientras Pedro predicaba "el Espíritu Santo descendió sobre todos los que escuchaban el mensaje", Hechos 10:44 (NTV). **¡TODA la casa de Cornelio fue salva, TODOS fueron llenos del Espíritu Santo y TODOS fueron bautizados!**

¡El propósito de Dios es **bendecir familias!** Dios quiere que tengamos "...*familias... bendecidas...*", Génesis 12:3 (NTV). Dios tiene en mente que tu familia viva bajo cielos abiertos, por tanto, no te conformes con menos. No te resignes a la pérdida. No renuncies a lo que Dios te ha dado. Si te mantienes en el camino de la obediencia **Satanás no podrá cerrar el cielo que Dios abrió sobre tu familia.** ¿Escuchaste? ¡Todas las huestes de maldad no bloquearán los recursos ni te alejarán de las bendiciones y el afecto del Padre! Jesús dijo: "Sobre esta roca edificaré mi iglesia; y **las puertas del Hades no prevalecerán contra ella**", Mateo 16:18. ¿Has pensado alguna vez que estamos a la ofensiva y no a la defensiva? **¡Las 'puertas' que los demonios quieren establecer en tu familia no prevalecerán!** Avanza, toma y conquista los territorios que permanecen bajo el dominio del diablo. Jesús prometió que ninguna puerta del infierno prevalecerá. El deseo de Dios es que tengas una **Familia Bendecida** y, si pones en práctica los principios escriturales que te presentamos a continuación, la tendrás. Sí, **¡tú y tu familia serán BENDECIDOS! ¡MUY BENDECIDOS!**

1

NOÉ CUIBADA LA COMUNIÓN CON DIOS

"...Noé... anduvo en íntima comunión con Dios", Génesis 6:9 (NTV).

¡El barco que Noé construyó no era una canoa! Tan solo imagina construir una embarcación totalmente impermeable, de más de una cuadra de largo, 25 metros de ancho y tan alta como un edificio de 5 pisos. Su capacidad de carga superaba a la de 500 vagones de tren. Hay quienes dicen que transportó 70 mil animales de más de 35 mil especies diferentes. Además, fue construido a kilómetros del agua, en un lugar donde nunca llovía y por unos pocos hombres fieles que le creyeron a Dios y obedecieron su Palabra. La familia de Noé fue la única elegida por Dios para salvarse de la gran catástrofe mundial. No cabe duda de que Noé tuvo una **familia bendecida**. ¿Cuál fue su secreto? En primer lugar, **¡su amistad con Dios!**

Para Noé el tesoro más importante era Dios. Y debería ser el nuestro también. Ahora bien, debes cuidarlo porque el infierno vendrá por ese tesoro. Su intención es arruinar nuestra comunión con Dios, como lo hizo con Adán y Eva. Al comer del fruto prohibido murieron espiritualmente. Advierte este hecho. La serpiente no le habló a Eva mal de su esposo sino de Dios, Génesis 3. Romper matrimonios, arrui-

nar familias y acabar con ministerios es algo secundario para el diablo. Él sabe muy bien que si logra poner una cuña en nuestra relación con Dios, todo lo demás sufrirá. Después que Adán y Eva pecaron la debacle familiar fue cuestión de tiempo. Al descuidar el tesoro más importante que tenían, todo se vino a pique. Perdieron el hogar, la familia, el ministerio y el trabajo. Y no solo ellos sufrieron. La desgracia pasó de generación en generación. **¡El pecado tiene un efecto destructivo y expansivo!**

Satanás sabe que para destruirnos y destruir lo que tenemos tiene que lograr primero que nos apartemos de Dios. El diablo está de ronda buscando devorar nuestra vida espiritual. ¿Lo ves? **La raíz de todas las desgracias está en alejarse de Dios.** ¿Estás en el pozo? No podrás salir de allí si primero no resucita tu relación con Dios. No se puede reavivar un matrimonio, restaurar una familia o recuperar un ministerio si primero no se restaura la más importante de todas las relaciones. Intentarlo sin Dios no te dará resultado. Las cinco claves, las tres llaves y los diez principios que prometen sacar tu matrimonio, tu familia o tu economía a flote son simplemente maquillaje para tu problema. Deja de intentarlo por medios equivocados. El mejor consejo que tenemos para ti es este: **¡recupera tu vida espiritual!**

Observa la estrategia del diablo. Le habló a Eva mal de Dios. **El diablo es el gran instigador del pecado.** Siembra nuestro corazón de cizaña esperando fisurar la relación que tenemos con el Señor. No está conforme con haberse rebelado contra Dios, espera que todo el mundo haga lo mismo. Y no descansa a fin de cumplir con ese propósito. No interesa

si es en el Edén o en el Getsemaní, su misión es alejar de Dios a cuantas personas pueda. Recuerda entonces que **el bien máspreciado que tienes es tu amistad con Dios**. David lo sabía muy bien por eso dijo: *“Solo una cosa... pido... habitar en la casa del Señor por el resto de mi vida. Así podré disfrutar el placer de estar junto al Señor...”*, Salmo 27:4 (PDT). Cuando la prioridad de David fue Dios, él, su familia y su nación vivieron la época más esplendorosa de todas. Pero el día en que descuidó su vida espiritual todo vino a menos. **¡El desastre comenzó en el lugar secreto!**

Otro ejemplo fue el de Obed-edom. Este hombre mantenía una relación muy cercana con Dios, al punto que cuando el Arca ‘cambió de domicilio’ Obed-edom se mudó de casa y se convirtió en custodio de las puertas del templo, donde ahora moraba el arca de su presencia, 1º Crónicas 15:24. **Obed-edom no seguía la bendición, él quería intimidad con Dios y la intimidad le trajo bendición**. Tan grande fue esa bendición que toda su familia estuvo comprometida en el servicio a Dios. Aun dos siglos después se lee que sus descendientes todavía eran porteros en la casa de Dios, 2º Crónicas 25:24. La pasión por Dios se mantuvo viva de generación en generación. ¿No te gustaría que en tu hogar sucediera lo mismo? Entonces recuerda este principio escritural: **¡una familia bendecida es una recompensa por seguir a Dios!** No descuides tu relación con Dios, ya que el éxito en la vida y en la familia deriva del éxito en el lugar secreto.

2

NOÉ ERA UN CONSTRUCTOR DE ALTARES

“...Dios le dijo a Noé: “...de todos los animales y aves que acepto como ofrenda, llévate contigo siete parejas... De los animales que no acepto como ofrenda, llévate solo una pareja...”, Génesis 7:1-2 (TLA).

Cuando el diluvio terminó y Noé bajó del barco lo primero que hizo fue adorar a Dios: *“...Noé construyó un altar para adorar a Dios. Tomó... animales... de los que Dios acepta como ofrenda, y en su honor los quemó sobre el altar”, Génesis 8:20 (TLA).* Quiere decir que Noé pensó en la ofrenda que le entregaría a Dios aun antes de que se desatara la inundación. **El que no conoce a Dios no solo evita el altar sino que desprecia lo que allí se ofrece.** Pero Noé conocía a Dios. Era un constructor de altares. Un adorador nato. **¡No podemos soslayar la relación que existe entre un adorador fiel y una familia bendecida!**

La bendición más grande que una persona pueda poseer no es salud, familia o dinero. Todo eso trae ventajas, pero no se compara con la comunión con Dios. Mientras Adán y Eva valoraron la amistad con Dios toda su familia fue bendecida. Sin embargo, algo funesto sucedió. Eva entabló una amistad peligrosa con la serpiente. Esto evidencia de que su vida espiritual se había debilitado. Ten presente siempre, en todo

tiempo y en toda situación: **que el éxito en la vida deriva del éxito en el lugar secreto y el fracaso es el resultado del descuido de la vida de oración.**

Para David la mayor bendición era permanecer en la presencia del Señor y, su peor castigo era estar lejos de Dios: *“¡Despertar y verme en tu presencia será mi mayor alegría!”*, Salmo 17:15 (TLA). *“¡En tu presencia soy muy feliz! ¡A tu lado soy siempre dichoso!”*, Salmo 16:11 (TLA). David era rey y lo tenía todo. Aun así nada lograba satisfacerlo, excepto Dios. El harén de mujeres era tan grande como él lo deseara. Sus comodidades y riquezas sin límites. Sin embargo, solo la presencia de Dios le traía auténtica felicidad. Pero un día descuidó su tesoro y **perdió la presencia**, y también perdió la alegría. David sabía que la única manera de volver a ser feliz era recuperando la presencia: *“No me expulses de tu presencia y no me quites tu Espíritu Santo... y así volveré a ser feliz”*, Salmo 51:11 (NTV) y 12 (TLA). **¡David perdió la alegría cuando perdió la presencia!** ¿Lo ves? Nada puede darnos la felicidad que nos otorga vivir en la presencia del Señor. David estaba tan convencido que el tesoro más valioso era la comunión con Dios que, cuando pecó, lo único que pidió es que no le fuera quitada SU PRESENCIA. **¡Perder a Dios es la peor pérdida de esta vida!**

La intimidad con Dios se parece a la relación matrimonial. A veces son las grandes traiciones las que matan el amor, **pero la mayoría de las veces son los descuidos, las desatenciones y la indiferencia.** Poco a poco las distancias se acrecientan y el amor se apaga. Cuando la intimidad se pierde (y no nos referimos al plano sexual) la relación se en-

fría. Lo mismo ocurre con el Señor. Si dejamos de buscarlo, si se interrumpe el compañerismo, si uno deja de interesarse en Él, lentamente las distancias crecen hasta transformarse en verdaderos abismos. Y esto es lo que debe haber pasado con David. No se puede explicar cómo un hombre apasionado por la presencia de Dios, cuya espiritualidad fuera excepcional, se transformara en un adúltero y asesino; a menos que se haya interrumpido antes la comunión. Esa transición entre ‘el hombre conforme al corazón de Dios’ y el ‘homicida’ resulta, de otro modo, inexplicable.

Concluimos diciendo que la mayor fortuna que posees es tu relación con Dios. Si la cuidas, tú y tu familia vivirán bajo cielos abiertos. En momentos de adversidad encontrarás lo necesario para continuar y, en tiempos de bonanza te proyectarás con fuerzas sobrenaturales.

Por tal motivo, modifica tu agenda. Programa una cita con Dios todos los días del año antes de iniciar tu jornada laboral. ¿No ha dicho el Señor: “...*Me hallan los que temprano me buscan*”, Proverbios 8:17? Para David Dios era su primera ocupación: “*Me levanto temprano, antes de que salga el sol; y clamo...*”, Salmo 119:147 (NTV). Nuestro máximo ejemplo fue Jesús quien se levantaba muy temprano para orar: “*De madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, Jesús se levantó, salió y se fue a un lugar solitario. Allí se puso a orar*”, Marcos 1:35 (BL 95). Y Lucas nos dice que esa era una práctica corriente en Él: “*Pero él se retiraba a menudo... para entregarse a la oración*”, Lucas 5:16 (CST). Por medio de este hábito Jesús no buscaba cosa alguna de Dios pues lo tenía todo, incluso dijo que su Padre siempre lo escuchaba, Juan

11:42. No existía un interés personal en sus tiempos de búsqueda sino solo el deseo de la íntima comunión con su Padre.

El objetivo primario de Jesús fue agradar al Padre y, la redención del mundo fue la consecuencia. Él sigue siendo el ejemplo a imitar.

Cierta vez un joven visitó el hogar de un anciano que, según se decía, nunca había perdido el primer amor por Cristo. Éste yacía cómodamente sentado en el pórtico de su casa contemplando el hermoso atardecer. El jovencito se acercó y le hizo dos preguntas: “¿Por qué la mayoría de los cristianos buscan intensamente a Dios durante algún tiempo después de su conversión para luego caer en una vida complaciente, religiosa y ritualista? ¿Por qué terminan viviendo de manera similar a sus vecinos no cristianos”? Luego prosiguió: “**Me han contado que usted ha buscado fervientemente a Dios a lo largo de toda su vida.** La gente ve algo en usted que no observa en la mayoría de los cristianos. ¿Qué lo hace diferente?”. El anciano sonrió y luego dijo: “Un día, yo estaba tranquilamente sentado en este mismo lugar junto a mi perro. De repente, un hermoso conejo blanco pasó delante de nosotros. Mi perro saltó y corrió apasionadamente detrás de él hacia las colinas. Pronto, otros perros, atraídos por sus ladridos, se unieron. ¡Qué espectáculo era esa jauría corriendo y ladrando a través de las enseñadas, terraplenes, y espesuras! Sin embargo, gradualmente, los perros, uno a uno, dejaron la persecución. Solo mi perro continuó acaloradamente persiguiendo al conejo blanco. En esta historia joven amigo, encontrará las respuestas a sus preguntas”. El muchacho se

sentó en silencio para reflexionar y finalmente dijo: “No entiendo. ¿Cuál es la conexión entre la persecución del conejo y buscar a Dios?”. “No entendiste porque no preguntaste bien”, contestó el anciano. “¿Por qué los otros perros dejaron de perseguir al conejo? Y la respuesta es: **porque ellos no habían visto al conejo. Si no ves la presa, la persecución es muy difícil**”.

¿Cómo es posible que los primeros creyentes tuvieran tanta pasión y valentía para predicar, a pesar de las más cruentas persecuciones? ¿Cómo es posible que vivieran tan apasionados por Cristo, al punto de dar sus vidas por Él? La respuesta es que ellos ‘vieron la presa’.

La clave para que el amor por Dios no se apague es haber vivido un encuentro real con el Señor. ¿Tuviste esa experiencia? ¿Lo conoces a Dios o solo has oído acerca de Él? Te bendecimos para que en esta hora se despierte el hambre por su presencia. ¡Búscalos de todo corazón! Él se dejará hallar.

Finalmente, si deseamos que nuestros ministerios sean tan efectivos como el de los apóstoles de la primera hora; entonces imitemos su conducta. ¡Cultivemos una amistad cercana con Dios, cada día! **¡El secreto para todo bien espiritual y material sigue siendo el lugar secreto!**

3

NOÉ ELIGIÓ UNA ESPOSA EXCEPCIONAL

La familia de Noé fue la única, de entre todas las que vivían en la tierra, que escapó del diluvio universal. ¡La familia de Noé fue magníficamente prosperada! ¿Cuál fue el ‘secreto’ para experimentar bendición creciente? Además de cultivar la amistad con Dios, un factor importante en la vida de Noé fue la elección de su esposa. La Biblia dice que una buena esposa “...*Es la bendición del SEÑOR para los que le temen*”, Salmo 128:3-4 (NTV). La esposa de Noé era una mujer temerosa de Dios. Y lo sabemos porque Dios lo dijo: “...*Solo ustedes son justos*”, Génesis 7:1 (PDT). Esa mujer, de la que no sabemos siquiera su nombre, debe haber sido muy especial porque acompañó a Noé en la construcción de un barco cuando nadie había visto uno; esperando una inundación en un mundo donde nunca había llovido, Hebreos 11:7; Génesis 2:6. Debe haber gozado de una buena relación con Dios, de lo contrario, hubiera sucumbido ante las dudas y las burlas de la gente. Está claro, entonces, que el éxito de aquella **familia bendecida** se debió y en mucho a la fiel esposa de Noé. ¿Y quién la eligió? ¿Fue Noé o Dios lo hizo? La pregunta no es descabellada, ya que el antecedente más cercano que tenemos es el de Adán, a quién Dios le proveyó su compañera. La Biblia dice que “...*Una buena esposa es un regalo del Señor*”, Proverbios 19:14 (PDT). La enseñanza es clara: **¡si quieres una familia bendecida deja que Dios sea parte de ella!**

La persona que Dios anhela para ti es mil veces mejor que la que tú tienes en tus sueños.

Toma en cuenta estos principios escriturales antes de formar tu propia familia:

1. Los matrimonios mixtos no son la voluntad de Dios. *“No se unan... en un mismo yugo con los que no creen... No puede haber armonía entre... un creyente y un incrédulo”,* 2ª Corintios 6:14-15 (DHH). Pablo dijo que las viudas pueden casarse *“con tal que sea con un creyente”,* 1ª Corintios 7:39 (DHH). También dijo que él mismo tenía derecho a casarse, pero solo con *“una hermana en la fe”,* 1ª Corintios 9:5 (Castilian).

2. Casados sí, juntados no. *“Honren el matrimonio, y los casados manténganse fieles el uno al otro...”*, Hebreos 13:4 (NTV). El pacto matrimonial brinda cobertura espiritual. **¡Blinda a la familia de los ataques satánicos!** ¡El matrimonio es mucho más que un simple papel!

3. Convivir antes de casarse está mal. La sexualidad está reservada para el matrimonio, Génesis 2:24. Si no esperas el tiempo de Dios para iniciar tu vida sexual lo echarás todo a perder porque el pecado sexual es adoración al diablo: ¡te aleja de Dios y te conecta con el infierno! No te metas en la cama a no ser que te acuestes solo. **¡No celebres debajo de las sábanas hasta el día en que estés casado!**

4. La inmoralidad te deja sin protección. *“...Dios castigará a los inmorales y a los que cometen adulterio”,* Hebreos 13:4

(NT-BAD). **La santidad te otorga el acceso a la presencia de Dios.** Josué estaba protegido porque era obediente, pero recién pudo entrar a la presencia de Dios cuando el ángel mudó sus ropas sucias en señal de santificación, Zacarías 3:7. **Un Dios santo solo puede tener comunión con una persona santa:** “...*Los que no son santos no verán al Señor*”, Hebreos 12:14 (NTV). Comparemos a Sansón con Balaam. La fuerza de Sansón no se debía a su larga cabellera sino a lo que ésta simbolizaba: “...*Su consagración a Dios*”, Números 6:7 (NTV). Sansón jugó tanto con su santidad que finalmente perdió la fuerza: “(Dalila)...gritó: *¡Sansón! ¡Los filisteos han venido a capturarte! Cuando se despertó, pensó: «Haré como antes y enseguida me liberaré»; pero no se daba cuenta de que el SEÑOR lo había abandonado*” Jueces 16:20, NTV. Balaam, por su parte, le descubrió a Balac el secreto del poder espiritual de Israel. Números 22 registra la historia de un rey llamado Balac, quién contrató los servicios de Balaam para que maldijera a Israel. Sin embargo, esta treta resultó infructuosa. **Dios protegía a Israel porque era un pueblo santo.** Por su parte, Balaam no quería perder la recompensa, entonces ideó un plan diabólico. Le aconsejó a Balac que sus mujeres sedujeran a los hombres de Israel a cometer inmoralidad sexual, Apocalipsis 2:14. Balaam le dio a Balac el código secreto para que Israel perdiera la presencia y, por ende, la protección: “*Los israelitas tuvieron relaciones sexuales prohibidas con las mujeres moabitas... Entonces Dios se enojó muchísimo*”, Números 25:1-3 (TLA). Es como si Balaam le hubiera dicho: “Si logras que ellos pierdan la santidad, perderán a Dios y también su bendición”. **La falta de santidad aleja a Dios de nuestra vida y también de la familia.**

5. La idea del divorcio no debe ser aceptada. “*¡Yo odio el divorcio!...*”, Malaquías 2:16 (NTV). El divorcio crea más problemas de los que resuelve. Un proverbio chino dice: ‘en un nido roto no hay huevos sanos’. Jesús dijo: “*Moisés permitió el divorcio... ante la dureza del corazón..., pero no fue la intención original de Dios*”, Mateo 19:8 (NTV). Dios no quiere que tu matrimonio sufra y termine antes de tiempo. Al contrario, espera que sea un vínculo feliz. Por lo tanto, nunca aceptes el pensamiento de que es posible una salida rápida si la relación se complica. ¡No eches por la borda los votos matrimoniales! No coquetees con la posibilidad de la infidelidad. Alguien preguntó a un matrimonio añoso: “¿cómo se las arreglan para estar juntos después de tanto tiempo?”. La anciana contestó: “es que nacimos en una época en que si algo se rompía, se arreglaba”. Hoy, en cambio, todo es desechable. No sigas el modelo que el mundo te ofrece. Si tu matrimonio está roto: ¡arreglalo con la ayuda de Dios! Recuerda que **la verdadera felicidad no se logra evadiendo los mandamientos de Dios sino, respetándolos.**

6. Espera a Dios y espera en Dios. Cuidado con obsesionarse por una persona o desesperar por una pareja. Espera a Dios y espera en Dios. Recuerda a Adán. Dios lo durmió, extrajo una costilla y formó a Eva. Adán no tenía ni idea de lo que le esperaba después de esa ‘siestita’. **Su día comenzó como cualquier otro, pero terminó siendo el mejor de toda su vida.** Dios le entregó a domicilio la más bella criatura que él haya visto. ¿Quién te dice que antes de que finalice este día Dios te sorprenda con una enorme bendición? **Dios tiene sus maneras de trabajar. ¡Y el efecto sorpresa es su especialidad!**

La influencia de la mujer en la familia

La influencia de una mujer en la vida de su esposo es extremadamente amplia. ¡Para bien o para mal! Jezabel fue una pésima influencia para el rey Acab: *“Nunca nadie se entregó tanto a hacer lo que es malo a los ojos del SEÑOR como Acab, bajo la influencia de su esposa Jezabel”*, 1ª Reyes 21:25 (NTV). Además, **el diablo la usó para arruinar el ministerio del profeta Elías**. Jezabel le dijo: *“...Te voy a matar...”*. Cuando Elías supo esto, se asustó tanto que huyó... estaba tan triste que se quería morir...”, 1º Reyes 19:2-4 (TLA). Elías se rindió ante la intimidación de esta mujer y ni Dios pudo convencerlo para que regresara, por lo tanto fue reemplazado. Dios le dijo: *“...Unge a... Eliseo... para que te suceda como profeta...”*, 1º Reyes 19:15-16 (NVI). Satanás empleó la influencia de Jezabel para desplazar a Elías de su misión y para arrastrar a toda la nación a la idolatría. ¡Que todos estos ejemplos bíblicos nos hagan conscientes del gran poder que poseen las mujeres!

Pensemos ahora en la influencia positiva que puede ejercer una mujer en su familia: *“La mujer sabia edifica su hogar, pero la necia con sus propias manos lo destruye”*, Proverbios 14:1 (NTV). La mujer virtuosa es *“...fuente de bien (a su esposo)... todos los días de su vida”*, Proverbios 31:12 (BAD). La Biblia nos hace ver cuán buenas consejeras pueden ser las mujeres en sus propios hogares, como lo fue la esposa de Manoa (el padre de Sansón) quien impulsó a su esposo a confiar solamente en Dios (Jueces 13:22-23) o la mujer sunamita que convenció a su esposo de prepararle un apartamen-

to en la planta alta de la casa para que el profeta Eliseo pudiera quedarse, 2º Reyes 4:9-10. ¡Una mujer en las manos de Dios es una verdadera bendición para toda su familia! Si eres mujer, ¿reconoces el gran poder con el que cuentas? ¿Cómo lo usarás? Tú puedes edificar con tu fe o destruir con tu incredulidad. ¡Oramos para que seas una mujer que transforme todos los ambientes en los que te mueves para la gloria de Dios!

4

NOÉ FUE FIEL A DIOS Y A SU ESPOSA

Si alguien quiere ser un instrumento efectivo para Dios tendrá que rendir su sexualidad al señorío de Cristo. Como dijo Martín Lutero: **“Nunca he conocido a un hombre (o mujer) usado por Dios poderosamente que no tenga a Jesucristo como Señor de su vida sexual”**.

Uno de los pecados más difíciles de confesar es el sexual y también uno de los más destructivos. La epidemia de fracaso moral ha producido familias sin presencia. ¡Basta ya! Dios nos está llamando a todos a adoptar una política de tolerancia cero hacia la pornografía y el pecado sexual. Solo cuando estamos revestidos del Espíritu Santo, Dios sella como “santa” cada área de nuestra vida y llama “santo” cada órgano de nuestro cuerpo. Aprende esta lección: **¡existe una relación directa entre la inmoralidad sexual y una vida cristiana con oración reducida!** Es imposible vivir en victoria espiritual cuando se abraza el pecado sexual. Por tal motivo, no descuides nunca el tesoro más grande que posees: ¡tu relación con Dios! Ama a Dios y **rechaza el pecado como si escupieras veneno**. Santifícate y prepara un ambiente propicio y descontaminado donde el Espíritu Santo lleve a cabo una cirugía profunda de tu ser interior. Deja que tome la espada de dos filos y corte lo que en tu vida no pertenece a Dios.

Ahora bien, la gente piensa que la Biblia no habla de sexo

o que la Biblia está en contra del sexo. La verdad es que **la Biblia está a favor del sexo**: *“Bebe el agua de tu propio pozo, comparte tu amor solo con tu esposa. ¿Para qué derramar por las calles el agua de tus manantiales teniendo sexo con cualquiera? Deben reservarla solo para los dos; jamás la compartan con desconocidos. Que tu esposa sea una fuente de bendición para ti. Alégrate con la esposa de tu juventud. Es una cierva amorosa, una gacela llena de gracia. Que sus pechos te satisfagan siempre. Que siempre seas cautivado por su amor”*, Proverbios 5:15-19 (NTV). El sexo no solo está permitido en el matrimonio sino que **es un mandamiento**: *“Bebe el agua de tu propio pozo...”*, Proverbios 5:15 (NTV). Esta expresión es una ilustración de la fidelidad en el vínculo matrimonial. En tiempos bíblicos los hombres tenían su propia cisterna de donde sacaban agua para su uso, 2º Reyes 18:31. Se consideraba un crimen robar agua de un pozo ajeno, así como era un crimen tener relaciones sexuales con la mujer de otro hombre. En ambos casos, el ofensor ponía en peligro su vida y la seguridad de toda su familia. Al día de hoy significa que un hombre casado debe estar contento con su esposa y **no ‘robar agua de otra cisterna’**. *“Si quieres disfrutar del amor, disfrútalo con tu esposa”*, Proverbios 5:15 (TLA). *“...El esposo y la esposa deben ser fieles el uno al otro, porque Dios castigará a los que tengan relaciones sexuales prohibidas y sean infieles en el matrimonio”*, Hebreos 13:4 (TLA). El apóstol Pablo fue más enfático todavía: *“...El hombre debe satisfacer los derechos conyugales de su esposa, y lo mismo la esposa hacia su esposo... No se nieguen... a menos que se pongan de acuerdo en no ejercerlos durante un período de tiempo definido para dedicarse... a la oración... Luego únense de nuevo para evitar que... Satanás los tienté”*, 1ª Corintios 7:3-5 (NT-BAD).

Además, el sexo es un gozo, un deleite: “...Que su amor y sus caricias te hagan siempre feliz... Que sus senos te satisfagan por completo, que su amor te apasione para siempre”, Proverbios 5:19 (TLA, PDT). Dios no tuvo la intención de que la fidelidad en el matrimonio fuera algo aburrido o monótono. Al contrario. Las relaciones sexuales son un regalo que Dios da a las personas casadas para su satisfacción mutua. Solo dentro de esa relación de compromiso permanente se encuentra el verdadero deleite. ¿Lo ves? **El sexo es una bendición pero, ¡solo en el matrimonio!** “...Sé feliz con tu esposa, disfruta a la mujer con la que te casaste...”, Proverbios 5:18 (PDT). “**¡Bendita sea tu fuente! ¡Goza con la esposa de tu juventud!**”, Proverbios 5:18 (NVI). La palabra *bendición* significa ‘estar muy feliz’ e implica una profunda satisfacción física, emocional y espiritual. Y es una bendición porque es la expresión visible de un vínculo más profundo: **¡el de Cristo con su iglesia!** “...El hombre... se unirá a su esposa, y los dos llegarán a ser un solo cuerpo. **Esto es un misterio profundo; yo me refiero a Cristo y a la iglesia**”, Efesios 5:31-32 (NVI).

Si quieres que tu matrimonio funcione debe existir un compromiso total de fidelidad: “¿Por qué enredarte... con la mujer ajena? ¿Por qué arrojarte en brazos de una extraña?”, Proverbios 5:20 (DHH). **El sexo es un bien preciado solo para ser compartido entre los esposos.** No puedes entregar tu intimidad en las calles o con cualquier persona que se atraviesa: “¡Guarda tu amor solo para ella! ¡No se lo des a ninguna otra! No compartas con nadie el gozo de tu matrimonio... ¿Para qué derramar por las calles el agua de tus manantiales teniendo sexo con cualquiera?”, Proverbios 5:16-17 (TLA, NTV).

La fidelidad y exclusividad entre los esposos representa la fidelidad y exclusividad en nuestra relación con Dios. El adulterio espiritual es aborrecido por Dios, Éxodo 20:3. Dios quiere con su pueblo una relación de compromiso exclusivo. Entonces, **cuando los esposos son fieles entre sí, el matrimonio es bendecido y Dios es glorificado.** Como verás, la Biblia no habla de manera negativa acerca de la sexualidad. **Si alguien piensa que el cristianismo está en contra del sexo: ¡que lea Proverbios 5!**

Observa cómo termina Proverbios 5: *“Nuestros caminos están a la vista del Señor; él examina todas nuestras sendas. Al malvado lo atrapan sus malas obras; las cuerdas de su pecado lo aprisionan. Morirá por su falta de disciplina; perecerá por su gran insensatez”,* Proverbios 5:21-23 (BAD). El sexo tiene mucho poder, ¡para hacer bien o mal! *“Al malvado lo atrapan... su pecado lo aprisiona”,* Proverbios 5:22 (BAD). Se mencionan palabras como *“atrapan”* y *“aprimionan”* en el tema del sexo. Atentar contra el sexto mandamiento cautiva tus sentidos en un primer momento; pero luego te aprisiona, esclaviza, domina y, finalmente, te conduce a la muerte: *“morirá”,* Proverbios 5:23 (BAD).

En el área sexual nadie es neutral: o somos libres o, somos esclavos. Nadie está en el medio. **Eres esclavo practicando intimidad sexual fuera del matrimonio o eres libre disfrutándolo en el matrimonio.** No tienes porqué dejarte atrapar y caer en la jaula del diablo. Sé libre. Vive en libertad. Y, ¿qué se necesita para guardar los mandamientos de Dios? Su gracia: *“Dios ha manifestado a toda la humanidad su gracia, la cual... nos enseña a rechazar la impiedad y las pasiones*

mundanas. “Así podremos vivir en este mundo con... dominio propio”, Tito 2:11-12 (NVI). La única cosa que nos hace rechazar las pasiones mundanas es su gracia. Lo único que nos hace tener dominio propio es su gracia. En nuestras propias fuerzas no lo lograremos, pero Su manifiesta presencia obrando en nosotros sí lo hará. ¡Su gracia lo es todo!

La santidad nos da acceso a la Presencia de Dios. *“Tu campamento debe ser un lugar santo; si el Señor ve algo indecente, se apartará de ti”,* Deuteronomio 23:14 (BAD). El que quiera acceso a Dios y a sus bendiciones tendrá que apartarse del pecado y de su nefasta influencia, consagrándose para Dios y sus propósitos. Ningún detalle de la vida diaria es demasiado pequeño para escapar a esta regla de la santidad. Si Dios tiene cuidado de nuestros cabellos, es lógico que aun nuestros cabellos traigan honra a su nombre Santo. Por más que nos pese debemos reconocer la **poca influencia de los cristianos en la sociedad, justamente porque la sociedad está moldeando el pensamiento y el comportamiento de los que componen la iglesia.** Piensa en tu noviazgo. ¿Le da gloria a Dios? ¿Y tu matrimonio? ¿Es santo? ¿Existe algo indecente en el dormitorio, la computadora o en tu biblioteca? ¿Asumes el matrimonio como una institución sagrada? ¿O ya estás jugando con la idea del divorcio? La confusión moral es extrema; pero no hablamos del mundo. ¡Hablamos de la iglesia! ¿Has pensado en la posibilidad de la infidelidad? ¿Has aceptado la idea de que “mereces algo mejor”? ¿Por qué dejas que el diablo te enrede? El divorcio no es la voluntad de Dios. *“¡Pues yo odio el divorcio!”, dice el SEÑOR...”,* Malaquías 2:16 (NTV). *“...Moisés permitió el divorcio solo como una concesión ante la dureza del corazón... pero*

no fue la intención original de Dios”, Mateo 19:8 (NTV). Que nadie escoja este camino hasta que haya intentado todo lo que pueda para restaurar ese vínculo en paz y santidad.

Oración. *“Señor, soy consciente de que necesito un encuentro contigo que me transforme para siempre. Pido que en tu misericordia me reveles los pecados que debo confesar. No quiero tener cuentas pendientes contigo. Decido ponerle fin a mi vieja vida de pecado y emprender un nuevo comienzo de obediencia a ti. Santifica todo mi ser. Anhele ser una persona usada poderosamente y sé que para eso Jesucristo debe ser el Señor de mi vida sexual. Me consagro enteramente y rindo todo mi cuerpo a tu señorío. Tú eres el único capaz de librarme de las garras del pecado. Solo tú puedes hacerme verdaderamente libre. Asumo la responsabilidad de ajustar mi agenda para que tú ocupes el primer lugar en mi vida. En ti confío. Amén”.*

5

NOÉ TENÍA UNA FAMILIA ORDENADA

Donde no existe orden, tampoco bendición. Dios aborrece el desorden. Vayamos al principio de todo: *“En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada... y había tinieblas... Entonces dijo Dios: Sea la luz... Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas”*, Génesis 1:1-4 (OSO, BTX2, LBLA).

Dios creó el universo. Y toda la creación le daba gloria. Sin embargo un día el *“querubín protector”* intentó arrebatarle a Dios su trono (Isaías 14:12-14) y, como resultado, fue expulsado del cielo junto a un tercio de los ángeles que lo acompañaron en su rebeldía: *“Fuiste elegido querubín protector... Estabas en el santo monte de Dios... hasta que... pecaste. Por eso te expulsé... hice salir de ti un fuego que te devorara... te eché por tierra y te reduje a cenizas”*, Ezequiel 28:14-18 (NVI); Apocalipsis 12:4. Está claro, entonces, que la rebelión de Lucifer tuvo lugar antes de que el hombre fuera creado. En otras palabras, el diablo ya estaba en la tierra cuando Adán comenzó a existir.

Dios le dijo a Lucifer: *“hice salir de ti un fuego que te devorara... te eché por tierra y te reduje a cenizas”*, Ezequiel 28:18 (NVI). Tan solo imagina el efecto catastrófico que ese acontecimiento produjo en la tierra. **¡Satanás y sus demo-**

nios arrojados del cielo como bolas de fuego! Hay quienes piensan que ese suceso hizo que la tierra quedara *“desordenada y vacía...”*, Génesis 1:2. Observa este detalle. Génesis 1:1 dice que *“Dios... creó los cielos y la tierra”*; pero después dice que *“la tierra era un caos total...”*, Génesis 1:2 (NVI). Está claro que Dios no tuvo nada que ver con ese desastre, pues la Biblia dice que *“El hizo el mundo... no para que fuera un lugar... de caos”*, Isaías 45:18 (NTV). **La tierra estaba desordenada y oscura como resultado de la rebelión y caída de Satanás.** Fue entonces que Dios decidió poner orden en la tierra. Él dijo: *“no dejé la confusión”*, (Isaías 45:18, BLA) y *“separó la luz de la oscuridad”*, Génesis 1:18 (NTV). Remarquemos este punto: antes de que Dios le diera *“la tierra a toda la humanidad”* (Salmo 115:16, NTV) puso orden y trajo luz. **Sin orden y sin luz la creación no podía funcionar** porque *“Dios no es un Dios de desorden”*, 1ª Corintios 14:33 (BAD). Si algo ha de funcionar correctamente debe ser en un ambiente ordenado. *“Todo debe hacerse... con orden”*, 1ª Corintios 14:40 (NVI). **El desorden no viene de Dios y además trae maldición.** Sin orden nada funciona como debiera. Si aspiramos a tener un buen matrimonio, una hermosa familia, un ministerio próspero y una iglesia vital y saludable debemos poner orden. A los hermanos de la iglesia en Colosas Pablo les dijo: *“Me alegra de saber que son ordenados...”*, Colosenses 2:5 (TLA). ¿Algo no está fluyendo como debiera en tu vida, matrimonio, familia, trabajo o ministerio? Probablemente falte orden, *“porque a Dios no le gusta el desorden... sino la paz y el orden”*, 1ª Corintios 14:33 (TLA).

Donde hay orden, también existe bendición. Y el orden es nuestra responsabilidad. Al comienzo de todo, Dios puso

orden porque el hombre no tuvo nada que ver con el desastre que reinaba en la creación. Pero a partir de entonces, cualquier desorden en la tierra es el resultado de la intervención humana. Si realmente aspiramos a contar con Dios y su bendición debemos asumir la responsabilidad por el orden. ¿Recuerdas la historia de Ananías y Safira? Pedro dijo: *“Le mentiste al Espíritu Santo...”* (Hechos 5:3), y luego cayeron muertos. No existe evidencia bíblica de que Dios le haya ordenado a Pedro que procediera de ese modo. Tampoco hay evidencia de que fuera Pedro quien tomara la drástica decisión de condenarlos a muerte. Más bien parece que Pedro decidió poner fin con la irreverencia y Dios lo apoyó trayendo juicio a los irreverentes. Pedro confrontó a Ananías porque sabía que su comportamiento y el de su esposa ponían en riesgo la presencia del Espíritu Santo en la congregación. Pedro entendía la importancia de la honra y estuvo dispuesto a confrontar el pecado oculto. Mantener un ambiente de respeto era fundamental para que Dios siguiera manifestándose. La decisión de ‘poner orden’ en la iglesia fue de Pedro, no de Dios. ¿Por qué entonces pretendemos que Dios haga lo que nosotros debemos hacer? Anímate y ordena todo lo que esté desordenado y te sorprenderás de lo que Dios puede hacer.

¿Te acuerdas de la derrota de Israel en Hai? Josué le pidió a Dios una explicación. Entonces Él le dijo: *“¡Levántate! ¿Por qué estás ahí con tu rostro en tierra?”. Israel ha pecado... Por esa razón... no seguiré más con ustedes a menos que destruyan esas cosas que guardaron...”*, Josué 7:10-12 (NTV). Observa lo que Dios le dijo a Josué: *“¡Levántate! ¿Por qué estás ahí con tu rostro en tierra?”*; en otras palabras: “deja de orar porque esto no se

arregla con oración”, **¡se soluciona recuperando el orden!** Dios no podía ayudar a Josué. Se había perdido el ambiente de honra y era necesario restaurarlo. En su infinita misericordia el Señor le mostró la causa de su enojo, pero no decidió ni actuó por él. Si los israelitas querían seguir contando con la presencia de Dios debían juzgar el pecado. Y lo hicieron. **Crear una atmósfera de respeto que atraiga a Dios es nuestra responsabilidad, no la de Dios.**

Si Josué no restauraba el orden espiritual, el Señor los abandonaría. Ten presente que Dios proveerá para tus necesidades como lo hizo con Israel en el desierto. Él será tu guía y peleará tus batallas, pero no pretendas que él haga lo que solo tú debes hacer. No puedes hacer la vista gorda mientras en tu casa se deshonra a Dios. No finjas que todo está bien si tus hijos llegan borrachos, tu esposo amanece enredado en una telaraña de imágenes basuras o, en el seno de tu hogar ocurren cosas que desagradan al Señor. **Si tú no haces lo necesario para que el temor a Dios sea restaurado en tu casa, Dios no lo hará.** ¡Motiva a todos los que conviven contigo a honrar al Señor! Y utiliza para tal fin *“las invencibles armas del todopoderoso Dios...”*, 2ª Corintios 10:4 (NT-BAD). Es cierto que puedes experimentar una resistencia inicial, pero el precio que pagarás por no hacer lo correcto es el alejamiento de Dios. Él no se manifestará. ¿Eso quieres? ¡Los milagros y todas las bendiciones llegarán cuando asumas tu responsabilidad y pongas orden a la manera de Dios!

Si nueve de cada diez áreas están en orden, no cejes en el intento de fortalecer la que falta. No te conformes ni te excuses diciendo que eso es suficiente y que nadie es perfecto.

Porque el aspecto que no trabajas podría marcar toda la diferencia en tu vida. No puedes practicar ‘la obediencia selectiva’. Para Dios es TODO o NADA. Podrías decir: “Soy ordenado con mis finanzas y pago mis diezmos; sirvo a Dios, atiendo las necesidades de mi familia y me congrego con regularidad”. Pero podría existir algo muy personal que Dios te esté pidiendo y tú no quieras dárselo. El joven rico tenía ‘todo’ en orden, salvo una cosa y esa fue la que Jesús quería: **“Hay una cosa que todavía no has hecho. Vende todas tus posesiones y entrega el dinero a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Después ven y sígueme. Pero, cuando el hombre oyó esto, se puso triste porque era muy rico...”**, Lucas 18:22-23 (NTV). ¿Qué es lo que Dios te está pidiendo en este tiempo y te rehúas a entregarle?

El orden es indispensable para crecer en comunión con Dios: **“Salgan... apártense... No toquen... cosas inmundas y yo los recibiré”**, 2ª Corintios 6:17 (NTV). En otros términos, elijan la santidad y la integridad porque la productividad depende de la purificación: **“Si te mantienes alejado del pecado, serás como vasija de oro purísimo... que Cristo podrá usar para sus más elevados propósitos”**, 2ª Timoteo 2:21 (NT BAD). ¿Lo ves? La vida fructífera comienza con la limpieza y el orden: **“Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto”**, Juan 15:2 (RV95). Este punto es tan importante que merece ser remarcado. Cuando los cielos se rompan y Dios descienda, SOLO USARÁ a creyentes santificados para llevar a cabo sus propósitos. Es muy común que la gente piense que la vida se arregla cuando comienza a orar. Sin embargo, el modelo bíblico es diferente. **La oración bíblica es la comunión entre**

un Dios santo y una persona santificada. Dios no puede comulgar con aquel cuyo pecado no ha sido juzgado. Por lo tanto, si quieres que tus oraciones sean escuchadas y tu adoración y ofrendas recibidas: **¡debes santificarte! ¡Ordena tu vida!**

¿Qué áreas de tu vida están en oscuridad y necesitan ser ordenadas? Piensa en tu familia. ¿Tienes alguna deuda con ellos? ¿Alimentación? ¿Atención? ¿Cuidados? Revisa tu vida íntima. ¿Cómo está tu matrimonio? ¿Dispensas atención, ternura y buenos consejos a tu cónyuge? ¿Cómo es tu vocabulario? ¿Vives la sexualidad conforme a lo que Dios manda? Recuerda que los pecados sexuales le dan la oportunidad al diablo para robar tus bendiciones.

Revisa tu celular y tu computadora. ¿Te avergonzarías si Dios accediera a tu historial? No pienses que con solo borrarlo desaparecen las consecuencias. Examina tu casa, tu biblioteca, tu agenda y prioridades. Ordena tu tiempo, trabajo y también el ministerio.

Elí desarrollaba un ministerio sin honra al Señor. A sabiendas permitía que gente inmoral ocupara puestos de liderazgo. Pese a ser advertido en dos oportunidades, desafió la santidad de Dios y tuvo un fin trágico. Perdió no solo el ministerio y su propia vida, sino su familia. Lo único que les dejó a las siguientes generaciones fue una herencia de maldición. Aprendamos de los errores ajenos. Amemos lo suficiente a nuestra familia como para mostrarles el camino de bendición. El orden atrae la presencia manifiesta del Señor y, **¡las bendiciones llegan después del orden!**

6

NOÉ OBEDECIÓ A DIOS

“Por... la fe... Noé construyó un barco... para salvar a su familia... en obediencia a Dios...”, Hebreos 11:7 (NTV).

Noé edificó el arca siguiendo el diseño divino: *“Por...la fe... Noé construyó... en obediencia a Dios”, Hebreos 11:7 (NTV).* La fe y la obediencia son inseparables: *“Recibimos la gracia... para la obediencia a la fe...”, Romanos 1:5.* ¿Qué significa *obediencia a la fe*? Es obedecer la voluntad de Dios registrada en su Palabra. Dios compartió con Noé su intención de destruir la tierra mediante un diluvio y le ordenó construir un barco. Noé creyó lo que Dios le dijo y construyó el arca. ¿Cuál fue el resultado? ¡**Su familia fue salvada!**

Dios anhela que todas las familias sean salvas. La única condición es la obediencia a Su Palabra. Cuando Dios le ordenó a Noé construir un arca no existía ningún indicio de que un diluvio cubriera las montañas más altas. ¡Nunca había sucedido algo parecido! *“Por la fe Noé, habiendo sido advertido por revelación acerca de cosas que aún no habían sido vistas... preparó el arca para la salvación de su familia...”, Hebreos 11:7 (RVA).* La fe no espera ver las cosas antes de creerlas, pues la fe *“viene por el oír y el oír la Palabra de Dios”, Romanos 10:17.* **Sin fe no podemos hacer lo que Dios nos pide. Y todo lo que Dios nos pide requiere fe de nuestra**

parte. Noé obedeció porque tenía fe en Dios, igual que su esposa y sus hijos; de lo contrario, no lo hubieran acompañado en 'esa loca idea' de hacer un barco en un lugar donde nadie había visto llover antes.

La fe en Dios y en su Palabra sostuvo a Noé y a su familia durante todo el tiempo en que construían el arca. ¿Cómo podría haber predicado por más de 120 años si no hubiera tenido la convicción de que Dios le había hablado? ¿De qué otra manera hubiera soportado la rechifla de un mundo hostil que se reía en su cara por lo que estaba haciendo? ¿Cómo podía hablar de un juicio destructor cuando ninguna nube cubría el horizonte? **¡La Palabra de Dios era su única autoridad!** Noé tomó con absoluta seriedad la Palabra de Dios. ¡Y su familia también! Cuando los otros quebrantaban los mandamientos de Dios, ellos los cumplían. Cuando los otros hacían oídos sordos a las advertencias de Dios, Noé y su familia las respetaban. En un tiempo en que la gente desatendía a Dios, Noé y su familia lo honraban. ¿Qué lugar tiene la Palabra de Dios en tu familia? ¿Se la respeta? ¿Se la lee, medita y estudia? ¿Se la obedece? **¡La obediencia a la fe es la clave para la salvación de la familia!**

La Biblia dice: *"Dios bendice a quienes aman su palabra... ¡todo lo que hacen les sale bien!"*, Salmo 1:2-3 (TLA). No puedes dudar de Dios ni de Su Palabra. Ella será tu ancla segura como lo fue para aquel niño que, después de su conversión, llevó a su madre a la iglesia. Al serle presentado el evangelio, la mujer mostró cierto escepticismo. No podía creer que con una simple decisión de fe accediera a vida eterna. Entonces, el evangelista abrió su Biblia y leyó el texto

que dice: *“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida”*, Juan 5:24. Madre e hijo volvieron felices a casa habiendo aceptado a Cristo de todo corazón. Sin embargo, a la mañana siguiente, el diablo se le apareció a la mujer para quebrantar su seguridad en la salvación que había obtenido. El niño se dio cuenta y preguntó qué le sucedía. Ella dijo: *“la seguridad de mi salvación ha desaparecido”*. El niño fue, buscó su Biblia, la abrió en el mismo versículo que había leído el evangelista y luego dijo: *“Madre, el versículo todavía está en la Biblia. Si Él no ha cambiado, que no cambien tus pensamientos”*.

¿Tienes dudas acerca de Dios? ¿Te resulta difícil creer que puede bendecir a los que amas? No dejes que el diablo te enrede. Todas las promesas del cielo que aseguran la protección y prosperidad para toda familia que honra a Dios siguen escritas en la Biblia. **¡Alimenta tu fe con la Palabra de Dios!**

7

NOÉ FUE PROBADO EN LA FE

“Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”, Hebreos 11:1. “...Vivimos por la fe y no por lo que vemos”, 2ª Corintios 5:7 (PDT).

Dios prometió enviar un diluvio, pero pasaron 120 años antes de verlo. Durante todo ese tiempo Noé confió en Dios. La fe de muchas personas se debilita en el tiempo de la espera. Se hizo un experimento acerca del **poder de la fe**. Los investigadores querían ver cómo las actitudes de las ratas afectaban su voluntad de vivir. Pusieron a una rata en una bañera con agua, en un cuarto oscuro. Cronometraron el tiempo que la rata nadó antes de darse por vencida. Aguantó poco más de 3 minutos. A continuación, los investigadores colocaron otra rata en la misma bañera, pero esta vez permitieron que un intenso rayo de luz iluminara la habitación. La rata nadó más de 36 horas, 700 veces más que aquella que había permanecido en total oscuridad. ¿Por qué? Porque **la rata que no veía la luz, rápidamente perdió toda esperanza**. Al mirar hacia adelante solo veía oscuridad y ninguna razón para seguir nadando. Esto es lo que ocurre cuando esperamos sin confiar en Dios: **¡perdemos la fe y ya no somos capaces de superar los obstáculos que la vida nos presenta!**

Muchas personas renuncian a sus sueños porque les toma demasiado tiempo cumplirlos o, porque lo intentaron y fracasaron, llenando su corazón con desilusión. La pregunta es: **¿permanecerás confiado en Dios mientras esperas el cumplimiento de la promesa que Él mismo te hizo?** El parte médico podría informar que no existen esperanzas, tal vez tus amigos te abandonaron o sufriste una dolorosa traición. Quizás tus errores te han llevado demasiado lejos del camino correcto y ahora crees que vivir en santidad es simplemente imposible. O estás entristecido por la falta de oportunidades. Crees que no tienes demasiados contactos, ni influencias que te ayuden en los negocios. ¡Qué importa! Lo único que necesitas es creerle a Dios. Ten fe y Dios te llevará al cumplimiento de tu misión. Si Dios ha prometido hacer algo en tu vida, no dudes, ¡Él lo hará! Desaloja tu mente de pensamientos negativos. Simplemente cree.

No consideres las circunstancias, considera cuán grande es Dios. Él lo puede todo. Lo que tus ojos ven no es lo que Dios dice. Es posible que tengas en tus manos el diagnóstico negativo del médico, pero Dios dice: *“Yo soy Jehová tu sanador”*, Éxodo 15:26. Podrías sentirte abandonado, pero Dios dice: *“Yo estaré contigo siempre”*, Mateo 28:20. Podrías estar quebrado económicamente, pero Dios promete: *“Supliré todas tus necesidades conforme a mis riquezas”*, Filipenses 4:19. Puedes sentir que Dios está lejos, pero el Señor te dice: *“Ya no eres extraño... sino miembro de la familia de Dios”*, Efesios 2:19.

¡No te lles por lo que tus ojos ven, ni por lo que las circunstancias muestren sino por lo que dice la Palabra de

Dios! La clave es el enfoque. **Cuanto más tiempo mires a Dios y sus recursos, más pequeños se volverán tus problemas.** Cuando Dios es tu enfoque, los gigantes no tienen posibilidades contigo. Cuando Dios es tu todo, la soledad no puede vencerte. Cuando el Señor es tu prioridad, la miseria no tocará las puertas de tu hogar. **¡No magnifiques las adversidades y exalta a Dios!**

Noé subió al escalón más alto de la fe: **creyó antes de ver.** *“Afortunados los que no necesitan ver para creer”*, Juan 20:29 (PDT). Jesús nos presenta esta realidad. Creyó en un milagro e incluso dio gracias antes de que ocurriera. Parado frente a la tumba de Lázaro dijo: *“...Padre, te agradezco porque me has escuchado”*, Juan 11:41 (PDT). Si agradecemos a Dios por haber respondido una oración eso se llama **gratitud**, pero darle gracias antes de que llegue la respuesta, eso se llama **fe**.

¿Te animarías a agradecer por el milagro que todavía no sucedió? Es posible que mirando a tu futuro no vislumbres algo bueno. No ves cómo podrías dejar esa adicción, cómo tus hijos se corregirán o cómo tus negocios incrementarán las ganancias. Es posible que no lo veas, pero si en lo más íntimo de tu corazón das gracias, confiado en que Dios lo hará, eso es fe. ¡Tu fe descansa en Dios y en su Palabra! Confía y, al igual que Noé, comenzarás la mejor temporada de tu vida. ¿Puedes creerlo? La Biblia dice: *“Un día te levantarás y tendrás compasión de tu pueblo. ¡Ese día ha llegado! Ya es tiempo...”*, Salmo 102:13 (TLA).

Oración. *“Declaro que no me faltará fe para creer que sucederá todo lo bueno que Dios tiene preparado para mi familia. Declaro que mi confianza en Dios se fortalece, mientras espero el cumplimiento de cada una de sus promesas. Declaro que con la ayuda de Dios superaré cada obstáculo que se presente en el futuro. Declaro que alcanzaré los propósitos que el Señor tenga para mi vida y mi familia y que el enemigo no se quedará con ninguna de mis bendiciones. Rechazo la duda y reprendo el temor. Declaro que como familia llegaremos a ser todo lo que Dios anhela, pues somos hijos amados y muy bendecidos. Amén”.*

8

NOÉ PREDICÓ LA PALABRA DE DIOS

Noé era “*predicador de justicia*”, 2ª Pedro 2:5 (NVI).

¡**Noé tenía una familia bendecida!** Fue la única preservada del diluvio universal. Y la predicación de la Palabra de Dios fue uno de sus secretos: “...*Noé advirtió al mundo del justo juicio de Dios. Por eso Dios lo protegió...*”, 2ª Pedro 2:5 (NTV). **No podemos soslayar la relación que existe entre predicación y protección.** La Biblia asegura que una estrategia de defensa espiritual es la proclamación de la Palabra: “*Y calzados los pies, prontos para proclamar el Evangelio de la paz*”, Efesios 6:15 (EUNSA). **¡El creyente protegido es aquel que testifica!** Jesús demostró que su mayor preocupación y su única prioridad era la evangelización del mundo. “...*Díganle a la gente... que cambien su manera de pensar y de vivir... y Dios los perdonará... anúncienlo en... todas las naciones*”, Lucas 24:47 (PDT).

Antes de ascender a la gloria, Jesús les recordó a sus discípulos la misión de ser promotores del evangelio en el mundo entero, Hechos 1:8. Los ataques satánicos atentan contra esa misión. El diablo está abocado a una gran tarea: aislar a la iglesia de aquellas personas que necesitan a Cristo. Él persigue un único propósito: **dejar a la iglesia encerrada en el templo.** Para ello agobia y entretiene a los cristianos

con actividades. Les roba los tiempos de devoción y adormece sus sentidos espirituales para que ignoren a los que mueren sin salvación y a los que viven a su alrededor en oscuridad. **Trabaja para que los hijos de Dios no sean conscientes del tiempo y las oportunidades.** Su lema es: “más adelante tendrán todo el tiempo del mundo para llevar a cabo la labor espiritual”. Y ese día nunca llega.

Cuenta la historia que cierto hombre al morir llegó al conciliábulo del mismo infierno. Allí se celebraba una importante reunión de demonios. Su presidente, el príncipe de las tinieblas, ocupaba la silla principal. La asamblea discutía un punto importante, a saber: qué plan implementarían para que los hombres perdieran sus almas. Varios demonios se pusieron de pie ofreciéndose para la misión:

– ¿Cuál es tu plan? – inquirió el presidente de la asamblea.

– Yo le diré al hombre que Dios no existe – contestó un demonio.

– ¡No! Esa no es una buena idea, ya que en el fondo del corazón nadie niega la existencia de Dios – respondió enojado Satanás.

– ¿Cuál es tu plan? – volvió a preguntar el diablo.

– Yo les diré que no hay infierno – exclamó tímidamente otro demonio.

– Tampoco sirve, pues los seres humanos experimentan en vida el infierno de los sufrimientos – exclamó ofuscado Satanás.

Se levantó un tercer demonio y dijo:

– Soberano rey de las tinieblas. Yo iré a los hombres y les diré que Dios existe, les diré que el cielo y el infierno son reales, pero que no se preocupen por sus almas, ya que pueden dejar estos asuntos para más adelante. **¡Les diré que hay tiempo, mucho tiempo!**

– ¡Bravo, bravo! Eso sí me gusta. Qué idea tan genial. Tú irás y empezarás esta gran labor hoy mismo – exclamó por última vez el príncipe de los demonios.

Se ha dicho que desde entonces la asamblea de demonios nunca más se ha reunido para tratar el mismo asunto.

¿Amas realmente a los tuyos como para hablarles de la misericordia de Cristo? El cónyuge con el que compartes la cama, los hijos nacidos de tu vientre, tus amigos de la infancia. Si ellos mueren hoy, sus almas se perderán para siempre. Están tan ciegos espiritualmente que no se dan cuenta del tormento que les aguarda. “Si tu hijo se encerrara para suicidarse, ¿derribarías la puerta para salvarlo? Y, ¿por qué entonces no ejerces la santa violencia para salvar su alma también? Has encontrado el banquete, ¿vas a dejar a otros morir de hambre sin decirles dónde está la mesa?”, William Gurnall.

Ve e invita a todos a la casa de Dios. Si lo haces, le estarás dando una gran alegría a Dios. Qué gozo experimentó Jesús cuando sus discípulos regresaron con la noticia de que el evangelio había sido aceptado: “...**Lleno de alegría...** dijo: *Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra*”, Lucas 10:21 (NVI). Nada honra más a Dios, a la vez que lo pone muy feliz, como hacer que la gente se reconcilie con Dios, Lucas 15:7. Ahora bien, la alegría de Dios es también la nuestra. No solo

Jesús sino también sus discípulos se alegraron: “...*Regresaron muy contentos...*”, Lucas 10:17 (TLA). ¿Lo ves? La evangelización hace feliz a Dios, a quien predica las buenas noticias de la paz y a quien acepta el evangelio de Jesucristo.

Como si fuera poco, la evangelización es un método de protección espiritual. Jesús veía caer a Satanás como un rayo al momento que los discípulos predicaban, Lucas 10:17-18. **¡La evangelización es la mejor manera de vencer las fuerzas demoníacas!** No te rindas frente a la apatía de los que te rodean. Predica, invita, intercede y sigue procurando el bienestar espiritual y eterno de los **que amas**.

9

NOÉ ENTRÓ AL BARCO DE LA SALVACIÓN, ANTES DE QUE LA PUERTA SE CERRARA

*“Cuando todo estuvo preparado, el SEÑOR le dijo a Noé: “**Entra en la barca con toda tu familia... Luego el SEÑOR cerró la puerta...**”, Génesis 7:1 y 16 (NTV)*

Una vez dentro de la barca, Noé y su familia no tenían forma de saber lo que sucedía afuera. La única conexión con el exterior era una ventana en lo alto del arca por donde mirar solo hacia arriba, la morada eterna de Aquel que había condenado al mundo y al mismo tiempo los había salvado a ellos, Génesis 6:16. La familia de Noé estaba segura en el arca **porque Dios guardaba la puerta**, Génesis 7:16. Jesús dijo: *“Yo soy la puerta del reino de Dios: cualquiera que entre por esta puerta, se salvará...”*, Juan 10:9 (TLA). La puerta a la salvación todavía está abierta y nadie sabe por cuánto tiempo. El período de gracia no dura para siempre: *“Cuando el señor de la casa haya cerrado la puerta, será demasiado tarde...”*, Lucas 13:25 (NTV).

Impulsa a tu familia a entrar en el arca de la salvación por la puerta que es Cristo. Busquen a Dios *“mientras aún haya tiempo, para que no se ahoguen en las desbordantes aguas del juicio”*, Salmo 32:6 (NTV). Es imperioso pasar por esa puerta y estar del lado correcto antes de que comience el juicio final.

Llegará el día en que muchos querrán entrar y no podrán, porque la puerta estará cerrada. Y eso sucederá el día en que Jesucristo regrese o, en su defecto, el día de nuestra propia muerte. La persona que muere sin haber hecho las paces con Dios encuentra la puerta del cielo cerrada. Imagina por un instante ese cuadro desgarrador. La persona golpeando las puertas del cielo, llorando desesperada, alegando conocer a Dios y una voz le dice: *“¡Fuera de aquí... al fuego eterno preparado para el diablo y sus demonios!”*, Mateo 25:41 (NTV).

Hoy Dios se ocupa de reconciliar, perdonar y liberar; más tarde se ocupará de administrar justicia. Hoy todo es gracia; mañana será ira. Hoy se ofrece absolución, después vendrá el castigo. Solo existe un momento que nos separa de la eternidad. Ahora estamos en presencia de la gracia sobreabundante, pero sobre nuestras cabezas es inminente la ira verdadera. No pierdas más tiempo: **¡despierta y coloca tu mirada en la eternidad!**

Jesús dijo: *“Yo soy la puerta... Yo soy el camino, la verdad y la vida”*, Juan 10:9 y 14:6. No dijo: *“mis enseñanzas son el camino, la verdad y la vida”*. El Señor vino a este mundo afirmando que Él mismo era la verdad: *“Yo soy la verdad”*. Y también dijo que nadie va al Padre sino es por medio de Él, Juan 14:6. La puerta de acceso a Dios es Cristo, no sus enseñanzas: *“Sin mí nadie puede llegar al Padre”*, Juan 14:6 (TLA).

Nadie encuentra a Dios en la religión, en la naturaleza o en la moralidad. El que quiera encontrar a Dios tiene que hacerlo por medio de Jesucristo: *“Por medio de Cristo... tene-*

mos nuestra entrada al Padre...”, Efesios 2:18 (NBLH); Efesios 3:12. Proclamar las enseñanzas de Jesús sin su autoridad no salva a nadie. Ninguna persona va al cielo por creer las enseñanzas de Jesús sino por creer en el Jesús de las enseñanzas. El mundo y el diablo no se opondrán si enseñas moralidad y ética cristiana. Al contrario, seguramente te recibirán con un cafecito de cortesía. Las normas morales no atentan contra el reino de las tinieblas. Satanás y el mundo están en contra de Jesucristo, no de sus enseñanzas.

Ignorar a Dios en nuestro mensaje sería fatal, porque ningún ser humano se salva siendo mejor ciudadano o practicando mejores costumbres. Se salva si Dios lo puede gobernar. **Un evangelio que busca ‘mejorar a las personas’ sin la autoridad de Cristo es del diablo.** Un hombre puede ser íntegro durante toda su vida, pero si no reconoce el señorío de Cristo se va al infierno. El diablo lo sabe muy bien por eso trabaja *full time* para que los creyentes no hagan proselitismo. No separes el nombre de Cristo de sus principios. **Es un error creer que podemos ser reformados con las enseñanzas del Señor, sin el Señor de las enseñanzas.**

Solo existe una puerta para entrar al cielo y es angosta, Lucas 13:24. Cualquier persona puede entrar por esa puerta mientras esté abierta. Sin embargo, llegará el día en que la puerta se trancará y ya nadie accederá al paraíso. El tiempo para buscar a Dios y arrepentirnos de nuestros pecados no es infinito. El evangelio es eterno, pero no tenemos toda la eternidad para recibirlo.

El tiempo de salvación es ahora y la puerta es Cristo: *“el que por mí entrare, será salvo...”*, Juan 10:9. La salvación ha sido ofrecida a todos. De parte de Dios no existen obstáculos. Jesús anhela perdonar a los pecadores, **pero los pecadores deben acudir a Él confesando sus pecados**. ¿Cuál será tu decisión? ¿Qué harás con Jesús? Entrar por la puerta no resulta difícil. Confiar la vida a Cristo tampoco lo es. ¡Al contrario! Tú puedes hacerlo ahora mismo. Consigue tu pase al cielo. Reserva tu estadía en el ‘gran hotel celestial’.

¿Qué impide tu consagración? Perdón, libertad y vida eterna a cambio de tus miserias, culpas, fracasos y pecados. ¿Acaso existe una transacción más beneficiosa? Y la motivación del Señor para bendecirnos hoy, mañana y por toda la eternidad es su extravagante amor. ¡Acude a Él! ¡Jamás te arrepentirás!

10

NOÉ CONTABA CON EL FAVOR DE DIOS

“Noé contaba con el favor del Señor”, Génesis 6:8 (BAD).

Noé *“...se había ganado el cariño de Yavé”,* Génesis 6:8 (BLA). Y se lo ganó por ser justo, Génesis 6:9. Dios está en todo sitio, es Omnipresente (Salmo 139:7-8; Proverbios 15:3), pero no en cualquier lugar se manifiesta. En determinados ambientes se siente más cómodo que en otros. La Biblia dice que Jesús no pudo hacer milagros en el pueblo que lo vio crecer, Marcos 6:5. No hizo prodigios y se quedó poco tiempo, ¿por qué? **Porque no lo trataron bien.** En Nazaret fue tratado como ‘alguien común’. No lo amaron ni valoraron su presencia. **¡Dios no permanecerá en un lugar donde no se sienta bienvenido!** ¿Anhelas que tu hogar sea un sitio de su presencia? ¡Honra a Dios y Él se manifestará!

Hay personas con las que Dios quiere estar y, otras con las que no porque le parten el corazón: *“El Señor vio que la gente en la tierra era muy mala... esto llenó su corazón de tristeza”,* Génesis 6:5-6 (PDT). ¡Sé una persona que lo alegra! Dios dijo de Noé y su familia: *“...solo ustedes son justos”,* Génesis 7:1 (PDT). **Dios se duele cuando es rechazado y se alegra cuando es honrado.** La bendición de su presencia está reservada solo para los que lo respetan. Jesús dijo: *“Si resul-*

ta ser un hogar digno, dejen que su bendición siga allí; si no lo es, retiren la bendición”, Mateo 10:13 (NTV).

Del mismo modo que la paloma regresó al arca al encontrar toda la tierra inundada, el Espíritu Santo retira su presencia de la familia en la que abunda el pecado, cualquiera sea su forma. No pretendamos que su santidad repose en un mar de inmundicia. No despreciemos al Señor. ¡Devolvámosle un ambiente de honra!

Consideremos a Cornelio, un hombre temeroso de Dios. Un ángel fue enviado con un mensaje: sus oraciones y limosnas habían subido para memoria delante de Dios, Hechos 10:4. **Cornelio agradó a Dios y su familia fue bendecida**, Hechos 10:44. Cuando tú amas y honras al Señor, también cuentas con su bendición. Otro ejemplo emblemático es el de Obed-edom. Su respeto por Dios atrajo la bendición a su casa: “...**EL SEÑOR lo bendijo a él y a toda su familia**”, 2º Samuel 6:11 (PDT). ¿Y qué decir de María, Marta y Lázaro? Jesús siempre visitaba ese hogar. ¿Por qué? Porque allí era honrado y respetado, Juan 12:1-2.

¡Quienes honran a Dios serán honrados por Él! Cuando Jesús es tratado con respeto y consideración su recompensa es grande: “Yo honraré a los que me honran...”, 1º Samuel 2:30. María honró a Jesús entregando su más caro perfume y recibió de Él palabras de encomio en proporción a su honra. Además, fue defendida de aquellos que la criticaban por haber derrochado el dinero: “...¿Por qué la critican por hacer algo tan bueno conmigo?”, Marcos 14:6 (NTV). **¡La forma en que**

tratamos a Jesús es la forma en la que Él nos tratará a nosotros!

Meditemos ahora en la familia de Juan el Bautista. Sus padres “...*eran justos delante de Dios...*”, Lucas 1:6. Y porque eran justos Dios escuchó sus oraciones, Lucas 1:13. Dios les regaló un hijo, pero no cualquier hijo: “...*Él será grande a los ojos del Señor... y será lleno del Espíritu Santo aun antes de nacer*”, Lucas 1:15 (NTV). ¿Quién no desearía un hijo así? Sigamos el ejemplo de Zacarías y Elisabet. Eduquemos a las nuevas generaciones para que amen al Señor de todo corazón y lo sirvan en la plenitud del Espíritu, entendiendo la importancia del ejemplo.

¡Cuanto más obedientes sean los padres a Dios, más favorecidos serán sus hijos! El mejor legado que puedas dejarle a tus descendientes es una vida de total entrega y obediencia a Dios.

Tiempo atrás leímos una historia chistosa que ilustra perfectamente el principio que queremos remarcar: “*Varios extraterrestres amigables visitaron la tierra. Los líderes mundiales se reunieron con ellos para hacerles algunas preguntas. Durante el foro, el máximo líder religioso charló con el líder de los extraterrestres: “Me pregunto si ustedes han oído hablar de Jesucristo”. “¡Claro que sí!”, exclamó el líder alienígena. “Visita nuestro planeta más o menos cada dos años. ¡Es un amigo fantástico!”. “¿Cada dos años?”, replicó el líder indignado. “¡Nosotros esperamos todavía su segunda venida!”. En un intento por calmar al hombre, el extraterrestre comentó: “Quizás sea porque no le gustaron mucho sus chocolates...”. “¿Qué tienen que ver los chocolates con todo*

esto?", contestó el líder aún más irritado. "Bueno, es que cuando visita nuestro planeta, nosotros le damos de regalo una caja enorme de chocolates", explicó el alienígena. "¿Qué hicieron ustedes con Él cuando vino a la tierra por primera vez?".

11

NOÉ ERA UN BUEN PADRE

“Noé era... la única persona intachable que vivía en la tierra...”, Génesis 6:9 (NTV).

No podemos soslayar la relación que existe entre un padre que lleva una vida piadosa y la bendición de su familia. **Cuando los padres caminan con Dios la familia está protegida.** Este principio espiritual está ilustrado por el ‘hombre fuerte’ mencionado por Jesús. Para arruinar una familia el diablo necesita atar al ‘hombre fuerte’ de la casa: “...¿Quién tiene suficiente poder para entrar en la casa de un **hombre fuerte...** y saquear sus bienes? Solo alguien aún más fuerte, **alguien que pudiera atarlo y después saquear su casa**”, Mateo 12:29 (NTV). El ‘hombre fuerte’ de una familia representa a los **padres.**

En el mundo espiritual existe una jerarquía de mando. No todos los demonios tienen la misma autoridad. Aquellos con menor grado, clase o categoría son protegidos por los de mayor rango y, además, permanecen sujetos a su autoridad. **El ‘hombre fuerte’ es el protector de la casa.** Para destruir a la familia Satanás necesita primero tratar con el guardián del hogar. Los padres poseen la autoridad espiritual delegada por Dios para cuidar y proteger a sus hijos; **¡sin el permiso de ellos el diablo no puede tocarlos!**

Satanás conoce mejor que muchos creyentes este principio de autoridad espiritual. Aunque quiera destruir a un niño no puede hacerlo hasta tanto tome el control de los padres, quienes son los que ejercen la autoridad sobre el niño. Dios ha delegado en los padres la tarea de ser el 'hombre fuerte' para sus hijos. Lo que ellos hagan afectará inevitablemente a la siguiente generación.

Un padre que mira pornografía está abriéndole una puerta inmensa al diablo para que amarre a sus hijos en el área donde su padre fue atado. El área que él rindió a Satanás ahora queda bajo su dominio. Ese padre no imagina las consecuencias que producirá lo que acaba de hacer. Después de un tiempo se sorprende de que su hija esté practicando *sexting* (sexo a través de mensaje de texto) o que su hijo haya caído en pecados sexuales. El padre se pregunta, ¿cómo es posible? No relaciona lo que él hizo con lo que está sucediendo en la vida de sus hijos. **El diablo tuvo éxito en atar al padre en el área de la lujuria y éste le ha dado autoridad al diablo para que haga lo mismo con cada uno de los que integra su familia.**

Aclaremos el asunto. El diablo no tiene autoridad para tocar nuestras vidas y familia, a menos que nosotros se la demos. Jesús dijo: *“Les he dado autoridad... para... vencer todo el poder del enemigo; nada les podrá hacer daño.* Lucas 10:19 (NVI). Un creyente posee autoridad sobre el mundo espiritual, Marcos 16:17. Satanás buscará de todas las maneras posibles desplazarnos de la autoridad que tenemos en Cristo. La principal forma es por medio del pecado. Cuando Adán y

Eva pecaron abrieron la puerta para que Satanás pulverizara a su familia. Sin embargo, el creyente obediente está protegido por Dios y el diablo no puede tocarlo: *“...El que ha nacido de Dios no está en pecado: Jesucristo... lo protege, y el maligno no llega a tocarlo”*, 1ª Juan 5:18 (NVI). Es al que *“no está en pecado”* que *“Jesucristo lo protege”*.

El enemigo se está devorando a los niños y jóvenes porque los padres le han dado permiso para que lo haga a través de su propio pecado. Por lo tanto, los padres; es decir mamá y papá deberán cerrar cada puerta espiritual que cualquiera de los dos haya abierto al diablo por medio de la desobediencia.

Muchas mujeres saben que sus maridos miran pornografía o son infieles, pero hacen como que no ven y no saben. ¡Ojo! **El problema no es tu cónyuge sino la puerta de maldición que está abriendo para tus hijos y aun para tu propia vida.** Es necesario arrepentirse de los pecados ante Dios. Luego, recuperar el terreno que cada uno le entregó al enemigo.

¿Has abierto alguna puerta a Satanás por medio del pecado? ¿Sientes que el diablo te está robando las bendiciones? ¡Cierra la puerta de pecado! El único que puede quitarle al diablo la autoridad es aquel que se la dio. Si por medio del pecado le entregaste autoridad, por medio de la obediencia a Dios la recuperarás.

¡Quítale la autoridad al diablo y tu hogar jamás será saqueado! ¡Obedece a Dios y tu familia volverá a ser bendecida!

Los desacuerdos en la crianza

*“En el camino a Egipto, Moisés y su familia se detuvieron en un lugar para pasar la noche. Allí **Dios estuvo a punto de quitarle la vida a Moisés**, pero Séfora tomó un cuchillo y circuncidó a su hijo.... Cuando Dios vio lo que había hecho Séfora, dejó con vida a Moisés”, Éxodo 4:24-26 (TLA).*

Moisés había sido enviado por Dios a Egipto para liberar al pueblo de Israel. Con el propósito de cumplir con la misión, Moisés reunió a su familia y emprendió el viaje. En el camino Dios quiso matarlo **porque no había circuncidado a su hijo**. Aparentemente Moisés y su esposa tuvieron un desacuerdo con respecto a este punto y, probablemente para preservar la paz en el hogar, Moisés decidió no circuncindarlo. Tengamos presente que Moisés se casó con Séfora, una madianita, descendiente de uno de los hijos de Abraham con Cetura, la esposa que tuvo después que Sara murió, Génesis 25:2. Es posible que la familia de Séfora creyera en el mismo Dios que Abraham, pero la visión de la circuncisión fuera totalmente diferente. Algunos comentaristas dicen que no la practicaban o que lo hacían solo en la vida adulta; en cambio, Moisés conocía que los varones debían ser circuncidados a los ocho días de nacidos.

Moisés quería evitar problemas matrimoniales, pero acabó teniéndolos con Dios. Sucede lo mismo en la actuali-

dad. Se toleran en la familia comportamientos deshonorosos con el objetivo de 'mantener la paz' y para que no surjan nuevas discusiones o desavenencias.

El diseño bíblico para la educación de los hijos es que ambos padres estén de acuerdo en cómo criarlos, pero cuando eso no sucede hay que entender que ambos son igualmente responsables ante Dios por el bienestar espiritual de la familia. Por facilismo, uno de los cónyuges suele tolerar los berrinches del otro y permite modales y comportamientos en la vida de sus hijos que no agradan al Señor. La irreverencia y la desobediencia deben ser confrontadas de inmediato.

¿Qué cosas habitualmente 'se toleran o aceptan' a fin de evitar problemas con el cónyuge? Algunos creyentes no llevan a los hijos a la iglesia porque el otro progenitor no quiere. O les impiden dar un paso de fe como el bautismo para evitar el reproche en casa. Algunos estorban el crecimiento espiritual de sus hijos negándoles el permiso para participar en eventos o actividades espirituales. Otros, no tienen problemas en que sus hijos regresen a sus hogares a cualquier hora y en cualquier estado, pero se 'brotan' si pasan tiempo con otros jóvenes cristianos en la iglesia. Y qué decir de aquellos padres que no tienen problemas en darles dinero a sus hijos para que lo gasten en golosinas o videojuegos, pero se niegan a que ellos le den a Dios.

Es muy común que uno de los progenitores ceda simplemente para evitar problemas. Sin embargo, **es responsabilidad de los padres fomentar una atmósfera de respeto a**

Dios en el hogar. Una mamá no puede escudarse en que su esposo no le brinda ayuda con la educación espiritual de sus hijos. Un padre no será menos responsable delante de Dios porque su esposa no quiera ir a la iglesia. Es trabajo de ambos, o bien, **de uno de los padres si es que el otro no quiere hacerlo.** ¡Establece pautas claras de respeto y honra a Dios en tu familia! No guiar a tus hijos espiritualmente por temor a que tu cónyuge se moleste atraerá el descontento de Dios sobre tu vida. Recuerda que **lo que está en juego es SU PRESENCIA.**

Dios puede hacerse cargo de una familia sin importar sus frustraciones o fracasos, **pero necesita una atmósfera de honra, respeto y temor reverente para manifestarse.** Guía a tu familia a la bendición. Que los videos, películas y cualquier programa que vean en casa glorifique a Dios. No digas palabras soeces ni amenazas con violencia. No festejes las malas palabras cuando las repitan tus hijos. Sé implacable con las distintas formas que adquiere la mentira. La manifiesta presencia de Dios será tu mayor recompensa. ¡Emprende el camino de la transformación y tu hogar experimentará la verdadera paz y el gozo de su presencia!

12

NOÉ HIZO QUE SU FAMILIA RESPETARA A DIOS

Noé se ocupó de Dios y Dios se encargó de su familia. ¿Quieres que el Señor esté en tu hogar, como estuvo en el de Noé? ¡Hónralo como él lo hizo! David honró a Dios y Dios se hizo cargo no solo de su familia sino de la nación. Todo comenzó cuando David decidió llevar a Jerusalén el Arca de la presencia de Dios que había estado abandonada en una casa de campo por más de 20 años (1ª Samuel 7:1-2 y 2º Samuel 6:1-2). Pero cometió varios errores en el proceso. Colocó el Arca en una carreta nueva; mientras la transportaban los bueyes tropezaron. Uza intentó sujetarla y Dios lo hirió de muerte, 2º Samuel 6:6-7. David sintió profundo temor ante este juicio sumario y decidió que quedara en la casa de Obed-edom. Allí permaneció por tres meses, 2º Samuel 6:10-11. Pronto llegó la noticia a oídos del rey: *“El Señor ha bendecido a Obed-edom y a toda su familia porque el cofre está en su casa”*, 2º Samuel 6:12 (PDT).

No es el Arca sino la relación que tú tienes con ella la que trae bendición. En casa de Abinadab el Arca permaneció 20 años, pero sin recibir reverencia. La muerte de Uza, hijo de Abinadab, refleja la realidad de ese hogar. La actitud de esta familia ante la presencia del Arca era pura indiferencia. Estaba como un ‘mueble’ más. La tenían por obligación. No la respetaban. Sin embargo, en casa de Obed-edom

inundó con gran prosperidad a todos los integrantes de la familia, 2° Samuel 6:12. Lo que no sucedió con Abinadab en veinte años, sí pasó con Obed-edom en solo tres meses. ¿Cómo se explica esa diferencia? La respuesta no es el Arca. Las dos casas la tuvieron. **La respuesta es la actitud frente al Arca.** Obed-edom recibió el Arca con temor y reverencia. Abrió su casa y recibió la presencia de Dios con respeto y expectación. Y, como resultado, **toda la familia fue bendecida.**

Aprende esta gran lección: **¡la presencia de Dios y su favor son recompensas a la honra!** Cuando ‘tienes’ a Dios, tienes todo lo que necesitas en esta vida. La Biblia dice: *“El SEÑOR estará con ustedes, siempre y cuando ustedes estén con él. Si lo buscan, él dejará que ustedes lo hallen; pero si lo abandonan, él los abandonará”*, 2° Crónicas 15:2 (NVI). Recuérdalo: **¡la forma en la que tú tratas a Dios es la forma en la que Él te trata a ti! ¡Si tú lo abandonas, no esperes que se manifieste!**

Si tu actitud frente a la presencia de Dios es de respeto, honra y obediencia, Dios puede bendecirte de manera tan abundante y en tan poco tiempo como lo hizo con Obed-edom. David entendió que la prosperidad de Obed-edom provenía del Señor y quiso experimentar la misma gracia. Obed-edom es un ejemplo en muchos aspectos. Después que se llevaron el Arca de su casa, **su familia se involucró directamente en el servicio a Dios en Jerusalén.** Dios impactó tanto su vida que se convirtió en custodio de las puertas del templo donde moraba el Arca de su presencia, 1° Crónicas 15:24. Obed-edom deseaba la amistad con Dios. Y la intimidad renovó y multiplicó las bendiciones.

Si deseas que Dios se manifieste en tu hogar debes tratarlo bien. *“...El Señor es el Espíritu y, donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad”*, 2ª Corintios 3:17 (NTV). El Espíritu está en todas partes al mismo tiempo. Entonces, debería haber libertad en todo lugar. Sin embargo, ¿hay libertad en todo sitio? La respuesta es NO. No existe libertad en los prostíbulos, en los casinos e incluso en muchas iglesias. ¿Qué quiso decir Pablo con la expresión: *“donde está el Espíritu... allí hay libertad”*? El pasaje debería traducirse de la siguiente manera: **“Donde quiera que el Espíritu es Señor, allí es donde hay libertad”**. Es bien sabido que al Espíritu no se le permite tener autoridad en muchos lugares, aun en muchos hogares e iglesias. Donde Él es bienvenido como la suprema autoridad, ahí es donde encontraremos libertad y bendición. Y esto es lo que sucedió en casa de Obed-edom. Este padre inculcó respeto hacia el Arca en su propia casa y sus hijos aprendieron a hacer lo mismo. Salvo excepciones, los hijos seguirán el ejemplo de su familia. Cuanto más consagrados sean los padres a Dios, más bendecidos serán sus hijos. El mejor legado que puedas dejarle a tus descendientes es una vida de total entrega y obediencia a Dios. **Si tú honras a Dios, tarde o temprano, tus hijos harán lo mismo.**

Dios va donde lo invitan, pero se queda donde lo honran

Una cosa es una simple visita y otra muy diferente que Su Presencia se manifieste de forma permanente. ¿Recuerdas la mujer sunamita? *“Cierta día, Eliseo fue a la ciudad de Sunem y una mujer rica... le insistió que fuera a comer a su casa... Entonces la mujer le dijo a su esposo: “Estoy segura de que este hombre que pasa por aquí de vez en cuando es un santo hombre de*

*Dios. Construyamos un pequeño cuarto en el techo para él y pongámosle una cama, una mesa, una silla y una lámpara. Así **tendrá un lugar donde quedarse cada vez que pase por aquí**...Y aconteció que un día vino... y se quedó...*", 2º Reyes 4:8-10 (NTV) y 11(RV). Esta mujer era muy sensible espiritualmente. Supo que Eliseo era un hombre de Dios y no quería perderse la bendición de hospedarlo en su casa. La primera vez insistió con ahínco para que aceptara la invitación de comer con su familia, pero desde ese día en adelante Eliseo visitaría a este matrimonio cada vez que estaba por la zona. ¿Por qué? Porque lo trataron muy bien. **Donde sea bien recibido, ¡Dios se manifestará!**

La mujer no se conformaba con ofrecerle un almuerzo o recibir una oración por su familia, quería que el hombre de Dios se instalara en su casa. Entonces, creó un ambiente donde el profeta pudiera sentirse como en su propio hogar. La consecuencia fue que Eliseo llegó y SE QUEDÓ. **Cuando tú le preparas un lugar donde Dios puede sentirse como 'en casa', Él vendrá y lo habitará.** Eliseo se sintió tan bien recibido que quiso recompensarla: *"Mira, has hecho lo mejor que has podido para atendernos. ¿Qué podemos hacer por ti?"*, 2º Reyes 4:13 (PDT). ¡La mujer experimentó la sobrenaturalidad de Dios: tuvo el hijo que tanto ansiaba, 2º Reyes 4:16!

Si Dios se manifiesta en un lugar, ¡cosas buenas comenzarán a suceder! Cuando Dios es honrado las necesidades más profundas son satisfechas: *"Honren al Señor... pues nada faltará a los que lo honran"*, Salmo 34:9 (DHH). ¡Gloria a Dios por sus promesas!

13

NOÉ EXALTÓ A DIOS Y ASÍ BENDIJO A SU FAMILIA

“¡Noé... recibió las bendiciones del que agrada a Dios!”,
Hebreos 11:7 (PDT).

¿A qué bendiciones se refiere? Veamos algunas de ellas:

1) Presencia. ¿Recuerdas lo que sucedió cuando el **Arca de la presencia** llegó a la casa de Obed-edom? *“Dios lo bendijo a éste y a toda su familia...”*, 2º Samuel 6:11 (RVC). TODOS sus hijos y nietos (62 en total) se convirtieron en hombres ilustres y valientes para Dios, 1º Crónicas 26:4-8. Todos sus parientes (68 en total) fueron inspirados a servir al Señor, 1º Crónicas 16:37-39. Imagínalo. El hijo que andaba mal en el colegio ahora trae su libreta de calificaciones llena de sobresalientes. El matrimonio fluye en el primer amor. La pasión, el romanticismo, la dulzura de los primeros tiempos expresada en una dimensión más abundante. La hija rebelde y malhumorada se transforma en una chica amable, atenta, con propósitos claros y grandes avances. Los animales enfermos se sanan y el limonero que no daba fruto ahora da en cantidad. El auto se arregla solo y la paz, la salud emocional, el bienestar y la prosperidad del alma se instalan en cada uno de los integrantes de la casa. **¡Cuando Dios se manifiesta, su bendición no pasa desapercibida!**

2) Prosperidad. Cuando el Arca fue llevada a Jerusalén, la nación experimentó prosperidad. Si Dios gobierna sobre una ciudad o nación, todos sus habitantes serán bendecidos. David lo sabía, pero lo confirmó cuando Dios bendijo el hogar de Obed-edom. Él supo que esa familia había sido prosperada a causa del Arca; entonces, si estaba en lo correcto, al trasladar el Cofre a Jerusalén Dios prosperaría a toda la nación. Y así aconteció. La época dorada de Israel coincidió con aquella en la su rey se negó a gobernar sin el Arca. Al contrario, quería que fuera el centro de todo asunto.

3) Salvación. Cuando Dios se manifiesta en un hogar todos sus integrantes serán salvos. El carcelero de la ciudad de Filipos le preguntó a Pablo qué debía hacer para ser salvo. El apóstol le dijo: *“Cree en el Señor Jesús, y obtendrás la salvación tú y tu familia”*, Hechos 16:31 (DHH). Esta es una promesa de Dios que puedes hacer tuya. Es posible que seas el único creyente en tu familia y, desde que confiaste tu vida a Dios, tu familia parece cada vez más alejada de los caminos del Señor. La Biblia dice: *“...Espera con paciencia a que Él actúe”*, Salmo 37:7 (NTV). Dios está trabajando detrás de escena, madurando el fruto. Debes creer que aquellos que todavía no entregaron su vida a Dios, ¡pronto lo harán!

4) Provisión. Cuando Dios llega a un hogar las carencias son satisfechas. Todo el tiempo en que Elías permaneció en la casa de la viuda de Sarepta la provisión estuvo asegurada. *“La harina de la tinaja no escaseó, ni el aceite de la vasija menguó, conforme a la palabra que Jehová había dicho por Elías”*, 1º Reyes 17:16. Si el canal con el cielo permanece abierto, sus suministros te llegarán oportunamente. Esto sig-

nifica que, si estamos en obediencia, nuestras necesidades serán suplidas.

5) Sanidad. Cuando Dios llega a un hogar lo imposible se torna real. El día en que el profeta Eliseo se quedó en casa de la sunamita ella obtuvo la única cosa que la vida siempre le había negado: un hijo, 2º Reyes 4:16. **Cuando Dios llega, llega con regalos. Si el Señor se manifiesta nuestros más sentidos anhelos se materializarán para la gloria de Dios.** Lo que tú necesitas no es ALGO DE DIOS; NECESITAS A DIOS. **¡Cuando tengas amistad con Él tendrás todo lo que precises en esta vida!**

Oración. *“Señor. Entiendo que tú eres la diferencia entre una vida bendecida y otra que no lo es. Tu presencia es la clave para que mi vida y mi familia sean bendecidas. Perdón por descuidar la oración. Hoy me comprometo a hacer todos los ajustes para edificar y activar el lugar secreto en mi casa. Quiero honrarte con todo mi ser. Quiero que seas mi primera cita. Anhele vivir en lo secreto de tu presencia. Sé fehacientemente que todo lo bueno nace en el lugar secreto o como resultado de lo que allí suceda. Recibo la enseñanza de tu palabra. Entiendo que, al igual que la casa de Obed-edom mi familia será bendecida si cada uno de los que compone mi hogar te honra de todo corazón. Acepto la verdad de que habitarás en nuestro hogar si te brindamos un ambiente de respeto. Me comprometo a trabajar intencionalmente para que mis hijos y todos mis parientes te respeten. Declaro que mi familia y yo te amaremos, honraremos y serviremos. Oro en el nombre de Jesús. Amén”.*

14

NOÉ EDIFICÓ UNA FAMILIA UNIDA

Dios quiere que tengas una familia unida, como la de Noé. ¿Cómo logró hacer realidad ese deseo tan anhelado? El secreto estuvo en el ámbito espiritual: ¡todos los integrantes estaban unidos a Dios! Solo Cristo puede unir los corazones de una familia en forma consistente. Cristo nos reconcilia con Dios, pero también unos con otros. Esto se ve ilustrado en el ministerio de Juan el Bautista, el cual abarcaba dos aspectos: 1) hacer *“que muchos... se vuelvan al Señor”* y, 2) *“reconciliar a los padres con los hijos”*, Lucas 1:16-17 (BAD). Juan, como predecesor de Cristo, vino al mundo para restaurar todas las cosas (Mateo 17:11) incluyendo el amor paternal y la buena relación en la familia. Si los padres e hijos son restaurados (convertidos a Dios), los vínculos serán saludables y sanos. ¡La unidad familiar es un derivado de la comunión con Dios!

Comprender la trascendencia del aspecto espiritual podría salvar a tu familia, pues la unidad solo es posible si cada uno de sus integrantes se mantiene unido a Cristo. Jesús oró: *“Te pido que se mantengan unidos... para eso deberán permanecer unidos a mí...”*, Juan 17:21-22 (TLA). **Si nos alineamos con el cielo, la unidad en la tierra estará garantizada.** ¿Lo puedes creer? Observa la familia de Jesús. Antes de que muriera, la familia estaba en crisis, ya que sus hermanos

no creían en él (Juan 7). Después de la muerte y resurrección de Cristo, todos ellos se convirtieron de corazón y la familia se unió, Hechos 1:14. **¡Muéstranos una familia que crece en su relación con Dios y te mostraremos una familia unida y bendecida!**

La dependencia de Dios es la clave para disfrutar de los vínculos cercanos. ¡La unidad con Dios desata armonía en la familia! Una familia dividida evidencia que sus integrantes no están unidos a Cristo. Las peleas, los pleitos y las discordias revelan cuán lejos estamos de Dios. Tan convencido estaba Jesús de la necesidad de permanecer unidos a Dios que pasó todo su ministerio velando por ese aspecto: *“Mientras estaba con ellos yo los mantenía unidos a tu persona”*, Juan 17:12 (NBE). Jesús ‘empujó’ a sus discípulos a desarrollar una correcta relación con el Padre. La prioridad de Jesús fue que sus discípulos aprendieran a depender de Dios. Si los creyentes lográramos una relación creciente de amor y amistad con Dios, estaríamos unidos y nuestra familia disfrutaría de esa bendición. **¡La unidad en la tierra es imposible, si quienes la procuran, no están unidos a Dios!**

¿Cuál era la diferencia entre la familia de Noé y los animales que llevaba en el arca? La naturaleza. Su familia estaba unida porque sus corazones habían sido restaurados a Dios. El amor, la paz y la unidad resultan de la transformación de los corazones: *“Y les daré un corazón... nuevo...”*, Ezequiel 11:19. En cambio, entre los animales transportados en la barca la paz duró un tiempo, ya que todos ellos conservaron sus naturalezas salvajes. Si los integrantes de una familia no mudan sus corazones, la unidad y la paz serán superficial-

les. **La paz es fruto del Espíritu que inevitablemente santifica antes de unir.**

Es verdad que existen asociaciones entre los no regenerados donde parece reinar la paz, pero no es real ni duradera. **Solo el corazón convertido puede santificar la unidad.** Por ejemplo, hay quienes se asocian por un odio común hacia los creyentes, en lugar de un amor entre sí. Como las zorras de Sansón, se juntan para dañar a los demás, en lugar de hacerse bien a sí mismos. Dos perros pueden dejar de pelearse para perseguir a un gato, pero en cuanto se termina la cacería continúa la pelea. *“Y se hicieron amigos Pilato y Herodes aquel día; porque antes estaban enemistados entre sí”*, Lucas 23:12. **¡La única manera de anular la maldición de la división es por medio de la paz con Dios!**

Los lazos de amor que unen a las familias son fabricados por el ‘artesano divino’. Pablo dijo que la unidad la produce el Espíritu y nuestra responsabilidad es mantenerla: *“Hagan todo lo posible para mantener la unidad y la paz que les da el Espíritu”*, Efesios 4:3 (PDT). Por eso, cuando los creyentes rompen su pacto con Dios por medio del pecado no se puede esperar que haya paz entre ellos.

Los malos deseos del corazón son la causa de las disputas y divisiones que existen entre los hermanos, Santiago 4:1. Si existen codicias secretas y tendencias desordenadas en lo profundo de nuestro ser, pronto se manifestarán en el hogar y sufrirán los vínculos más cercanos. ¿Qué paz y tranquilidad puede haber cuando el orgullo, la ambición, la envidia y los celos siguen dictando el comportamiento diario?

No se trata de frenar esas pasiones por los propios medios sino llevando todo asunto a la presencia del Señor. De lo contrario, cada tregua será pasajera y no servirá de mucho, Romanos 8:13.

El evangelio es el cuchillo del Espíritu, la espada de Dios para matar el pecado que reina en nuestros corazones (Efesios 6:17). Cuando permitimos que Dios la use sin oponer resistencias, el resultado será la sanidad del alma que se expresará en unidad y paz familiar.

15

NOÉ SIRVIÓ A DIOS, ¡Y SU FAMILIA TAMBIÉN!

Noé y sus tres hijos trabajaron juntos y unidos en la construcción del arca. Advierte un detalle no menor. Los hijos de Noé nacieron después de que él cumpliera quinientos años, Génesis 5:32. El inmenso buque hizo su viaje inaugural y final cuando Noé tenía unos seiscientos años, Génesis 7:6 y 11. Por tanto, **sus hijos pasaron una buena parte de sus vidas trabajando en el megaproyecto de papá para Dios.** Noé debió enfrentar una doble responsabilidad: 1) edificar el enorme barco para Dios y, 2) educar a sus hijos para que no adoptaran las costumbres del mundo que los rodeaba. ¿Y cuál fue el plan de Dios para ayudarlo en la crianza de sus hijos? **Que su familia lo sirviera en unidad. Crianza y servicio irían juntos.** Una tarea no excluía a la otra.

Hoy día los miembros de la familia están tan ocupados con sus propios compromisos que les queda muy poco tiempo para servir a Dios en unidad. No cometas ese error y sigue el modelo de 'construir el arca junto a tu familia'; es decir, encuentra maneras de servir a Dios junto a tus seres queridos y, ¡siempre tendrás la bendición de Dios! Los hijos de Noé no quedaron excluidos del ministerio de su padre. ¡El anhelo de Dios es que incluyamos a nuestros hijos en el servicio que le brindamos al Él!

Sigamos el ejemplo de Dios el Padre, quien hizo público el amor que sentía hacia a su Hijo. “...*Este es mi hijo amado con quien estoy muy contento*”, Mateo 3:17 (PDT). “*¡Miren a mi elegido!... Yo lo amo mucho...*”, Mateo 12:18 (TLA); 2ª Pedro 1:17. Estos fueron momentos de aprobación y afirmación para Jesús, aunque Él siempre se sintió amado, Juan 5:19-20; 17:24.

Nuestra sociedad padece por carencias afectivas, sobre todo de figuras paternas. Expresiones como: “no se metan con mi vieja”, “este gol se lo dedico a mi mamá”, demuestran que se valora más a la madre que al padre. Tal vez hayas tenido un padre ausente, violento o irresponsable. Quizás no te golpeaba físicamente, pero usaba sus palabras para denigrarte, impidiendo que creyeras en tu propio potencial. Posiblemente no te haya dado afirmación. O quizás haya sido perfeccionista y nunca te dijo lo orgulloso que estaba de ti.

¿Qué pasa cuando un niño no se siente amado por su padre? **Busca en la religión, en las cosas o en las personas la valoración y el reconocimiento que necesita.** Piensa en Jacob. Su padre prefería a su hermano, Génesis 25:28. Jacob nunca se sintió amado por su padre y tampoco por Dios. Entonces comenzó a buscar aceptación de otras maneras. Se aprovechó de su hermano y obtuvo su primogenitura, Génesis 25:33. ¿Quedó satisfecho? Por supuesto que no. Entonces fue por la bendición del padre, de la que se apropió, mediante el engaño, Génesis 27:27. ¿Quedó satisfecho? Para nada.

Esos ‘logros’ no lograron satisfacerlo; entonces se obsesionó con una mujer. Creyó que de ese modo sería totalmente pleno. Trabajó tenazmente para casarse con Rebeca, la esposa de sus sueños.

Cualquiera pensaría que Jacob tenía todo para ser feliz, pero no era así. Las cosas no fluían. Entonces pensó que si se convertía en un exitoso ganadero sería reconocido y obtendría el aplauso del hombre. Jacob obtuvo todo lo que se propuso, pero no disfrutó de sus éxitos y se pasó la vida huyendo. Buscó significación y aprobación a cualquier precio y nunca estuvo satisfecho. Y así sucede siempre con las personas que buscan su identidad lejos de Dios.

Si no te sientes aceptado; si no has sido afirmado y bien querido podrías ir por la vida mendigando un poco de atención, pidiendo migajas de valoración. Muchas personas marchan por la vida reclamando la bendición paterna con un espíritu de orfandad. Son huérfanos espirituales. Generalmente buscan en el trabajo, la diversión, el placer e incluso en el ministerio lo que solo pueden encontrar en los brazos de su Padre Celestial. Ser un ministro reconocido o un exitoso empresario no suplirá el amor que necesitas.

Lee detenidamente el siguiente versículo: *“Miren con cuánto amor nos ama nuestro Padre que nos llama sus hijos, ¡y eso es lo que somos!...”*, 1ª Juan 3:1 (NTV). *“...Dios los ama y los ha elegido...”*, 1ª Tesalonicenses 1:4 (NTV). Esto es lo que Dios dice de ti. Únicamente tu Padre Celestial puede proporcionarte valor, amparo y protección. Dios es un padre bueno. Él te ama por lo que eres y no por lo que haces. No

eres un accidente. Fuiste planeado por Dios, creado y amado por Él para cumplir un propósito eterno. Eres amado, escogido, valioso y bendecido.

Tu identidad depende de la aceptación de esta verdad. ¡Y eso debería ser suficiente para cambiar la perspectiva de tu vida! Por ello, cuando la tentación de la orfandad te visite, tú grita bien alto: “soy hijo, soy amado y soy bendecido”.

16

NOÉ SE EJERCITABA EN LAS DISCIPLINAS ESPIRITUALES

*“Noé levantó un altar al Señor y...ofreció holocaustos sobre él”,
Génesis 8:20 (BDA2010).*

¡Las batallas imposibles se ganan en el monte de la oración! ¿Recuerdas la estrategia utilizada por Moisés para vencer a los amalecitas? Le pidió a Josué que peleara, mientras él intercedía en la cumbre de la montaña a la vista de todo el ejército. Cuando Moisés levantaba los brazos, Israel ganaba; pero cuando los bajaba, el enemigo inclinaba la batalla a su favor, Éxodo 17:8-14. **La victoria de Israel no se debió a los esfuerzos denodados de los soldados israelitas sino de las oraciones de su caudillo.** Mientras Moisés permanecía activamente en adoración, el pueblo de Israel alcanzaba nuevos niveles de victoria. El principio espiritual es muy claro: **¡mientras sacrificamos alabanzas, Dios pelea por nosotros!**

No se trata de esperar pasivamente y con los brazos cruzados a que los problemas se resuelvan por sí solos. No es una espera indiferente y perezosa. **Se adora mientras se espera.** Se adora mientras Dios pelea por nosotros. ¿Podrías hacerlo? Sabemos que es difícil, pero convertir las dificultades en altares donde sacrificamos adoración es la mejor manera de pelear y ganar una batalla. Tenderse sobre la cama

del hijo descarriado y sacrificar alabanzas es la mejor manera de pelear por ese hijo. Mientras luchas por reanimar tu relación matrimonial moribunda, ¡sacrifica alabanzas a Dios! Él te escuchará y honrará tu entrega y tu adoración. Observa lo que dice la Biblia: *“Así que ofrezcamos continuamente a Dios... un sacrificio de alabanza...”*, Hebreos 13:15 (NVI). David dijo: *“Te ofreceré sacrificio de alabanza...”*, Salmo 116:17. El “sacrificio de alabanza” es el tipo de adoración que se eleva a Dios cuando estamos pasando un momento decisivo o de prueba, cuando no tenemos fuerzas, estamos ahogados por los problemas y no vemos atisbo de solución. Es allí, en ese momento, cuando debemos “sacrificar alabanzas”.

Este tipo de alabanza es la que rindieron Pablo y Silas cuando estaban encarcelados en la ciudad de Filipos, Hechos 16. Con el cepo puesto en el cuello, en lo más oscuro del calabozo, “sacrificaron alabanzas” a Dios: *“Cerca de la media noche, Pablo y Silas oraban y cantaban alabanzas a Dios...”*, Hechos 16:25 (TLA). ¿Y qué ocurrió? *“...Un fuerte temblor sacudió con violencia las paredes y los cimientos de la cárcel. En ese mismo instante, todas las puertas de la cárcel se abrieron y las cadenas de los prisioneros se soltaron”*, Hechos 16:26 (TLA). No podemos pasar inadvertida la relación entre la alabanza y la liberación milagrosa. **La alabanza que se le rinde a Dios bajo condiciones adversas puede abrir las puertas de las más tenebrosas prisiones.** ¿Sabes por qué? Porque el que sacrifica alabanza honra a Dios, Salmo 50:23. La alabanza rompe las cadenas de opresión, tristeza y maldición. La alabanza triunfa gloriosamente. En medio de tus más grandes luchas, expresar en alabanzas tu confianza en Dios será tu mejor adoración. ¡Y la más poderosa!

Ayuno y oración: la clave de la victoria

Jesús dejó bien en claro que existe una recompensa para los que practican las disciplinas espirituales del dar, orar y ayunar. Pero el premio parece ser mayor cuando uno las combina, como hizo Cornelio. Pese a que no era judío sino gentil, Dios arribó a su casa y bendijo a su familia. ¿Por qué? Porque tenía por costumbre practicar las disciplinas espirituales: *“Cornelio dijo: ...yo estaba en ayunas; y... mientras oraba... se puso delante de mí un varón con vestido resplandeciente, y dijo: Cornelio, tu oración ha sido oída, y tus limosnas han sido recordadas delante de Dios”*, Hechos 10:30-31. **Ser llenos del Espíritu Santo y tener una familia bendecida** son solo algunos de los beneficios de practicar la oración, el ayuno y la generosidad.

¿Y por qué motivos deberías ayunar? Entre otras cosas, por la salvación y la liberación de algún ser querido: *“Este es el ayuno que yo amo... soltar las cadenas injustas, desatar los lazos del yugo, dejar en libertad a los oprimidos y romper todos los yugos”*, Isaías 58:6 (LPD). Mientras Daniel estudiaba la Biblia recordó que el juicio de Dios, expresado en el cautiverio, tenía una fecha límite. Israel estaría en Babilonia durante 70 años. Justo en ese tiempo se cumplía el lapso fijado por Dios. Daniel oró y ayunó para que efectivamente fueran libres de las garras del enemigo: *“Así que dirigí mis ruegos al Señor Dios, en oración y ayuno...”*, Daniel 9:3 (NTV). Daniel oró intensa y fervorosamente por la liberación de su pueblo. ¿Y qué sucedió? *“...Dios te contestó”*, le dijo el ángel, Daniel 9:23 (PDT). Aunque Dios había soltado la bendición espera-

da, la misma no llegaba porque fuerzas demoníacas trabajaban en los aires en contra de los designios de Dios, Daniel 10:13. El diablo no soltará fácilmente sus más preciados tesoros. ¿Y cómo lograremos recuperar el botín? Empleando las invencibles armas del Dios todopoderoso. Las almas de nuestros seres queridos y de aquellos que van derechito al infierno solo serán libres si peleamos con las mismas armas que empleó Daniel para poner en libertad a una nación entera: **¡orando y ayunando!**

¿Existen trabas en tu ministerio? ¿Está tu familia en prisiones de oscuridad? Recuerda que el ayuno es la herramienta más poderosa para romper maldiciones y acabar con toda fortaleza espiritual. Cuando Pablo quedó ciego, después de su encuentro con Jesús camino a Damasco, ayunó por tres días y fue sano y lleno del Espíritu Santo, Hechos 9:9. La nación de Israel estaba a punto de ser exterminada y Ester necesitaba el favor de Dios para hablar con el rey. ¿Qué hizo? Ayunó. ¿Estás en problemas? ¿Está tu salud en aprietos? La Biblia nos indica que en tiempos de crisis debemos ayunar. No te desmorones a causa de los gigantes que se levantan en tu vida y en tu familia. Dale a Dios una oportunidad. **¡Ayuna y verás lo que sucede!**

Haz vigiliyas de oración por tu familia

Jesús hacía vigiliyas de oración por sus discípulos. *“Mientras yo estaba con ellos... velé por ellos; ninguno de ellos se perdió...”*, Juan 17:12 (Castillian). Jesús pasó toda una noche de oración para escoger a sus discípulos y, pasaba noches ente-

ras de vigiliias para cuidarlos. Jesús protegió a los suyos con recursos espirituales y nosotros deberíamos imitarlo.

¿Has visto a un padre hacer vigiliias de oración en favor de su familia? ¿Con cuánta frecuencia un pastor ayuna y hace vigiliias de oración por su iglesia? ¡Con razón tenemos pérdidas!

Esdras ordenó ayunar y velar espiritualmente por los hijos: *"...En oración le pedimos a Dios que nos... protegiera... tanto a nosotros como a nuestros hijos... Así que ayunamos y oramos intensamente para que nuestro Dios nos cuidara, y él oyó nuestra oración"*, Esdras 8:21-23 (NTV). Esdras veía mucho potencial en los niños. Sabía que había un gran futuro en ellos y para la nación; sin embargo, en lugar de pedir la ayuda del ejército terrenal pide la ayuda del cielo. ¿Y cómo le fue? Dios escuchó sus oraciones. Esdras recordaba el viejo cántico de David: *"Unos confían en sus carros de combate, otros en sus caballos. Pero nosotros confiamos en Dios... El Señor siempre responderá a nuestro llamado cuando le pidamos ayuda..."*, Salmo 20:7-9 (PDT).

Padres, ¿están orando y ayunando por sus hijos? ¿Están haciendo vigiliias para preservar sus propósitos y activarlos en el mundo espiritual? El ayuno, la oración, las vigiliias, así como las otras disciplinas espirituales les permitirán alcanzar sobrenaturales victorias.

17

NOÉ HIZO QUE SUS HIJOS CONOCIERAN AL CREADOR

Dios dijo de Noé, de su esposa y de sus hijos: “...*Ustedes son justos*”, Génesis 7:1 (PDT).

El error más grande que comenten los padres es creer que los hijos son suyos y que pueden criarlos como quieran. Eva incurrió en ese error. Cuando tuvo su primer hijo dijo: “*He logrado un hombre...*”, Génesis 4:1 (Castillian 2003). Muchos años después tuvo otro hijo y entonces dijo: “*Dios me ha concedido otro hijo...*”, Génesis 4:25 (NTV). La primera declaración no es tan positiva como aparenta: “he logrado un hombre”. Las palabras de Eva son tomadas como una expresión de soberbia, ya que parece compararse con Dios. Es como si hubiera dicho: “de la misma manera que el Señor creó a un hombre, ahora yo también lo he hecho”. Con Caín ella dijo: “(Yo) *he tenido*”, Génesis 4:1 (NTV). Cuando nació Set expresó algo diferente: “*Dios me ha concedido*”, Génesis 4:25 (NTV). Es sorprendente lo que ocurrió cuando Eva asumió la crianza de su hijo con el pensamiento de que no era suyo: “*Fue en aquel tiempo que la gente por primera vez comenzó a adorar al SEÑOR usando su nombre*”, Génesis 4:26 (NTV). **¡Una vez que los padres entienden que los hijos son de Dios, la gran misión es hacer que esos hijos conozcan al Creador!**

David dijo: “...Hijo mío, **aprende a conocer íntimamente al Dios de tus antepasados. Adóralo y sírvelo de todo corazón...**”, 1º Crónicas 28:9 (NTV). Los padres tienen el deber de guiar a sus hijos a un encuentro real con Dios: “**Muéstrale al niño el camino que debe seguir, y se mantendrá en él aun en la vejez**”, Proverbios 22:6 (BL95). Nacer en una familia cristiana no hace de un hijo un creyente. En muchos casos, los hijos no muestran en sus vidas la misma fe que profesan sus padres. Esto sucede cuando la segunda generación de cristianos no ha experimentado un encuentro genuino con Jesús. Tienen una fe cristiana que mantiene su forma, pero no el poder original. Un ejemplo vívido de cómo la fe se degrada con el tiempo lo encontramos en Josué 24. Josué convocó al pueblo y les dijo: “**Decidan hoy a quién servirán...**”, Josué 24:15 (PDT). “**El pueblo respondió: —Nosotros jamás abandonaríamos al SEÑOR...**”, Josué 24:16 (NTV). Y cumplieron lo que prometieron: “**Los israelitas sirvieron al SEÑOR todo el tiempo que vivieron Josué y los líderes que lo sobrevivieron, aquellos que habían visto... las grandes cosas que el SEÑOR había hecho...**”, Jueces 2:7 (NTV). A posteriori, en la siguiente generación, el pueblo sirvió a Dios como una costumbre. Creían en Dios de forma nominal. “**Finalmente toda esa generación murió y nació una nueva... que no conocía al Señor y abandonaron al Señor...**”, Jueces 2:10-12 (PDT). La segunda generación era inferior a la primera en cuanto a su fe y valor espiritual. ¡Peor fue la tercera generación! Dejaron definitivamente a Dios y, como resultado, la nación en muy poco tiempo se encontró bajo el juicio divino, Jueces 2:14-15.

Veamos otro ejemplo. El gran mover del Espíritu que comenzó en Pentecostés fue menguando. El declive espiritual

era evidente al final del primer siglo. Juan le entregó un mensaje personal del Cristo resucitado a un pequeño círculo de siete iglesias, Apocalipsis 2 y 3. A cinco de ellas se les recriminó el pecado de enfriarse y se les ordenó arrepentirse. La caída espiritual suele advertirse también en las familias. La fe de Jacob no se parecía en nada a la de su padre Isaac y mucho menos a la de su abuelo Abraham. Y qué decir de los hijos de Samuel.

Los ancianos del pueblo le dijeron al profeta: “...*Tus hijos no llevan la misma vida que tú llevaste, no son como tú. Danos ahora un rey para que nos gobierne...*”, 1ª Samuel 8:5 (PDT). Lo mismo podría decirse de los hijos del sacerdote Elí de quienes la Biblia dice que “*eran unos sinvergüenzas que no le tenían respeto al SEÑOR*”, 1ª Samuel 2:12 (NTV). Elí falló en corregir a sus hijos y Dios lo hizo responsable de los pecados que ellos cometieron, 1º Samuel 2:29-34. En el caso de Samuel no sabemos por qué sus hijos tomaron el camino errado. Sería muy arriesgado decir que él fue un mal padre. Sus hijos eran suficientemente grandecitos como para tomar sus propias decisiones. Debemos tener cuidado con culpar a los padres por los pecados de los hijos, cuando éstos ya son adultos. Diferente es el caso de los padres que tienen hijos bajo su cuidado. **La paternidad es una responsabilidad muy seria y nada es más importante que forjar el temor de Dios en toda la familia.** No te conformes con que tus hijos digan ser cristianos y se congreguen con regularidad. Aspira a que vivan vidas comprometidas con Dios y su obra. No te resignes con que lleven vidas espiritualmente livianitas. Al contrario, lucha con las invencibles armas del Todopoderoso Dios, 2ª Corintios 10:4. **¡Clava rodillas, derrama lágrimas y**

ora hasta que el avivamiento sea una realidad palpable en toda tu familia!

Ahora bien, una cosa es alimentar el intelecto de los niños con bonitas historias bíblicas y, otra muy diferente es que vivan experiencias en el Espíritu que los estimule a una relación real con Jesús. Nuestro trabajo y esfuerzo debería apuntar a esto último. Y la vida espiritual del padre es la clave. Si queremos ver transformada nuestra generación es necesario una unción más fuerte y un toque más grande del que tenemos; de lo contrario, el resultado será el que hemos obtenido hasta el presente.

Debe llegar el momento en que acompañemos nuestras enseñanzas con revelación y poder. Junto con el conocimiento debe transmitirse vida y con las experiencias manifestarse unción y presencia. **Si los padres son transformados, sus hijos también lo serán.** Los padres que ven hijos transformados son aquellos que comunican vida espiritual en lugar de conocimiento intelectual. Si el padre crece en su relación con Dios, entonces tendrá más unción, revelación y autoridad para impartir. El desafío que tenemos es provocar en nuestros hijos experiencias con Dios, vivencias profundas que marquen sus vidas para siempre. Y para ello, **los padres deben profundizar su propia vida espiritual. ¿Cómo responderemos a este llamado del Espíritu?**

18

NOÉ EDUCÓ ESPIRITUALMENTE A SUS HIJOS

Noé tenía una mujer extraordinaria y excepcionalmente temerosa de Dios. Y es indudable que ambos asumieron la responsabilidad de ser padres a la manera de Dios. Los hijos son un don de Dios y una gran bendición para quienes los reciben. La paternidad es un llamado honroso y la Biblia revela algunos secretos para aprender a ser padres a la manera de Dios. Uno de ellos es entender que los hijos son de Dios: *“Dios mío, tú fuiste quien me formó en el vientre de mi madre. Tú fuiste quien formó cada parte de mi cuerpo”*, Salmo 139:13 (TLA). Aunque Dios nos ha dado el privilegio de tener y criar hijos, Él es quien le da vida, personalidad y un futuro a cada uno de ellos.

Dios crea a cada persona con un propósito determinado y con una misión específica. Es nuestro deber enseñarles a nuestros hijos desde muy pequeños que Dios los hizo especiales, que los ama, y que tiene un plan para cada uno de ellos. **Nuestro deber es asociarlos con Dios para que cumplan esa misión especial.** No olvidemos que Satanás buscará arruinar ese futuro. Esto está claramente tipificado en Faraón, quien había decretado que todos los infantes debían morir: *“...Forzó a los padres a que abandonaran a sus recién nacidos para que murieran”*, Hechos 7:19 (NTV).

Faraón representa a Satanás, interesado en arruinar la vida de los niños. ¿Por qué? **Porque lo que tú viertes en un niño determina el comportamiento de dicha persona en la adultez.** Piensa en Moisés. Los primeros años de vida estuvo al cuidado de sus padres, quienes lo instruyeron en los caminos del Señor. Lo que volcaron en él fue decisivo en la gran misión que Dios le dio en la vida adulta. ¿Cómo explicarías que un hombre de cuarenta años, de buenas a primera, tenga un amor especial por un pueblo que vivía como esclavo en una nación extranjera y sin futuro aparente, cuando él mismo vive en el lujo del palacio y bajo el confort de la realeza? Solamente puede explicarse si consideramos que en sus primeros años de vida sus padres le enseñaron a amar a Dios y lo prepararon para ser una persona dócil en sus manos, Hebreos 11:24-26.

No existe evidencia bíblica de que sus padres hayan sabido acerca de la misión que Dios tenía para con su hijo Moisés. Simplemente creyeron que Dios les había dado un hijo con un gran propósito: *“Fue por la fe que cuando nació Moisés, sus padres lo escondieron durante tres meses. Vieron que Dios les había dado un hijo fuera de lo común...”*, Hebreos 11:23 (NTV). Dios premió la fe de sus padres que no se rindieron ante el decreto del Faraón. Tu hijo también tiene un gran propósito en esta vida. Es posible que no lo sepas aún, pero qué importa. Si él está en las manos de Dios su futuro no puede ser otra cosa que esplendoroso, sublime, grandioso. Aprende a cuidar el tesoro que Dios ha puesto en tus manos. Guíalo en el camino correcto. Provócalo a un encuentro con Dios. Obsérvalo mientras crece. El Señor te mostrará los dones que tiene y las habilidades que posee. Si lo haces y le en-

tregas a Dios la mejor versión de tu hijo, Él lo tomará en sus manos y hará algo importante en provecho de la humanidad y para su gloria.

Muchos años después Dios deseó liberar a su pueblo, pero **Faraón no quiso dejarlos ir**. Después de innumerables calamidades permitió que los adultos se fueran, pero que los niños se quedaran en Egipto. Cuando Moisés le dijo que deberían ir todos, el Faraón “...con tono burlón... dijo: - ¡Ah sí, cómo no!... *¿Acaso creen que voy a dejar que se lleven a sus niños?*”, Éxodo 10:10 (TLA). ¿Lo ves? El foco de atención del enemigo del pueblo de Dios fueron los niños. El diablo sabe que si puede tener a nuestros hijos, nos tiene también a nosotros. Si nuestros hijos no permanecen en el camino del Señor, ese dolor nos robará la paz y la energía espiritual. Desde siempre su estrategia ha sido tomar la vida de los niños. Intentó abortar el plan de Dios de traer un libertador tramando la muerte de Moisés, ¡pero no pudo! Intentó destruir al Mesías por medio de Herodes, ¡pero no pudo! Intentó robar el futuro de Israel quedándose con los niños, ¡pero no pudo! **Él intentará robarte. Pretenderá destruir lo más precioso que tienes, ¡pero no podrá!** Tus hijos le pertenecen al Señor y el diablo no podrá arrebatarlos. ¿Puedes creerlo? Decláralo ahora mismo y en voz alta: “Mis hijos pertenecen a Dios. Ellos tienen sueños por cumplir, propósitos para alcanzar y nadie abortará el futuro glorioso que poseen en esta vida”.

¿Qué hubiera sucedido si Jocabed y su esposo hubieran renunciado a su responsabilidad de ser líderes espirituales de sus hijos? ¿Y qué decir de la madre y la abuela de Timoteo, quienes le enseñaron la Palabra desde que era niño?

“Desde la niñez, se te han enseñado las sagradas Escrituras, las cuales te han dado la sabiduría para recibir la salvación que viene por confiar en Cristo Jesús”, 2ª Timoteo 3:15 (NTV). Los máximos responsables de la vida espiritual de los niños no están en la iglesia sino en el hogar, Deuteronomio 6:4-9; 11:18-19; Salmo 78:5-8; Efesios 6:4. Sin embargo, los padres abdican o transfieren esa responsabilidad a los ‘profesionales religiosos’. Los padres no invierten en el desarrollo espiritual de los niños. No se involucran en actividades orientadas a la fe de sus hijos; por ejemplo, no leen la Biblia ni oran con ellos. Son muy pocas las familias que viven algún tipo de experiencia de adoración juntas. La iglesia es socia de los padres en la educación espiritual de sus hijos, pero no **debe** asumir sola ese compromiso liberando a la familia de tamaña responsabilidad. **El plan de Dios es que los padres sean la fuente principal del desarrollo espiritual de sus hijos.**

Si descuidamos la formación espiritual de nuestros hijos fracasamos de tres maneras:

- **Le fallamos a nuestros hijos.** La fe no crece si no se la siembra y muere si donde se la plantó no se la riega y abona con la Palabra de Dios. ¡La mejor temporada para sembrar la fe es en la niñez!

- **Nos fallamos a nosotros mismos.** El hijo es responsable de su pecado, pero también lo son sus padres si nunca le enseñaron a obedecer a Dios. **La negligencia de los padres en educar y corregir es muchas veces la fuente de la rebeldía de sus propios hijos.** ¿Puede haber mayor congoja en esta vida que ver a nuestros hijos corriendo a toda velocidad

hacia el infierno, sabiendo que hemos sido nosotros mismos los que financiamos el viaje? ¡Haz lo mejor que puedas para ganar a tus hijos para Dios y ponerlos en el camino al cielo!

- **Le fallamos a Dios.** ¿Qué padre le roba a su propio hijo en su propia casa? Esto es lo que hacen los padres cuando descuidan la formación espiritual porque guardan en sus bolsillos el talento de oro que Dios quiere que le entreguen a sus hijos. ¡Padres, no mantengan prisionera la verdad! Dios los ha llamado para proteger a sus hijos de la educación inmoral que el diablo promociona y que el gobierno financia en los colegios públicos y privados. **Educar a los hijos en el camino del Señor no es una sugerencia casual, sino un mandamiento solemne.** La falta de obediencia a este mandamiento traerá una amarga cosecha de dolor en muchos padres cuando se presenten ante el Rey, en el gran día del Juicio.

Oración: *“Amado Señor, me pongo de acuerdo contigo para traer del cielo la sabiduría que necesito para ser el líder espiritual en mi familia. Destrobo todos los recursos que necesito para cumplir con la misión de ser guía espiritual de mis hijos. Activo todas las bendiciones espirituales, según Efesios 1:3. Profetizo sobre mis hijos que todos los propósitos divinos se cumplirán y que nadie los estorbará para que amen y sirvan a Dios. Recibo únicamente lo que es comunicado por el Espíritu Santo y anulo todo decreto de maldición que provenga del mismo infierno. Declaro que Dios derrotará mis enemigos y los de mi familia. Todas las bendiciones que han sido destinadas desde la eternidad para mi familia las recibo por fe en el nombre de Jesús. Proclamo que las sobreabundantes riquezas del cielo están llegando a mi casa. Confieso que el espíritu de uni-*

dad sella mi hogar, conforme al deseo de Jesús en Juan 17:21. Desarticulo todo plan demoníaco y lo reemplazo por los planes del Espíritu Santo. Dondequiera que mi familia resida la sangre de Jesucristo nos cubrirá y ningún daño se acercará a nosotros. Declaro que el amor y la unidad sellan mi hogar, Deuteronomio 32:30. Declaro que los propósitos de Dios se cumplirán, Salmo 138:8. Hoy declaro un legado de fe sobre todos los que viven bajo mi techo. Declaro que el sueño de Dios para mi familia se está cumpliendo. Nada ni nadie lo podrá detener. Declaro que, como familia, entramos en un tiempo de favor sobrenatural como nunca antes hemos visto. Todo esto lo proclamo y lo recibo en el nombre de Jesucristo. Amén”.

19

NOÉ FUE AGRADECIDO CON DIOS

“...Noé construyó un altar al SEÑOR y allí sacrificó como ofrendas quemadas los animales...que habían sido aprobados para ese propósito. Al Señor le agradó...el sacrificio...”, Génesis 8:20-21 (NTV).

Lo primero que hizo Noé después de bajar del arca fue construir un altar y ofrecer sacrificios de gratitud al Señor. Noé agradeció a Dios y Dios bendijo a su familia, Génesis 9:1. Dios dijo: *“Si de veras quieres honrarme, tráeme ofrendas de gratitud”*, Salmo 50:23 (TLA). La gratitud honra a Dios: *“Nuestra ofrenda a Dios es darle gracias siempre”*, Hebreos 13:15 (TLA). El apóstol Pablo dijo: *“Nunca dejen de orar”*, y en el versículo siguiente agrega: *“Sean agradecidos en toda circunstancia...”*, 1ª Tesalonicenses 5:17-18 (NTV). La gratitud es importante por las siguientes razones:

1) Atrae Su Presencia. Cuando Salomón consagró el templo, Dios decidió manifestarse. Pero no en cualquier momento sino cuando **TODOS alababan y daban gracias a Dios.** *“...Se unieron para alabar y dar gracias al SEÑOR... En ese momento una densa nube llenó el templo del SEÑOR. Los sacerdotes no pudieron seguir con la celebración a causa de la nube, porque la gloriosa presencia del SEÑOR llenaba el templo de*

Dios", 2º Crónicas 5:13-14 (NTV). **¡La alabanza y la gratitud son un poderoso imán para la presencia de Dios!**

2) **Te conduce a una experiencia vital y cercana con el Señor.** ¿Recuerdas a los diez leprosos que pidieron la ayuda de Jesús? No fueron sanados al instante sino mientras iban de camino. Creyeron las palabras de Jesús y recibieron la sanidad. **La confianza les dio sanidad, pero la gratitud de uno de ellos lo llevó a un encuentro personal con Jesús:** *"Uno de ellos, al verse ya sano, regresó alabando a Dios a grandes voces. Cayó rostro en tierra a los pies de Jesús y le dio las gracias..."*, Lucas 17:15-16 (NVI). **La gratitud te abre las puertas a la misma presencia de Dios.** Eso es lo que nos enseña el salmista cuando dice: *"Entren por sus puertas con acción de gracias... Denle gracias y alaben su nombre"*, Salmo 100:4 (NTV). *"Vayamos a su encuentro con acción de gracias, aclamémoslo, al ritmo de canciones"*, Salmo 95:2 (Castillian). **La gratitud te conecta con el cielo, te lleva ante su mismísima presencia.**

Nada puede activar tanto nuestra fe como la gratitud del corazón por los bienes recibidos. Se dice que Abraham *"...se fortaleció en fe, dando gloria a Dios"*, Romanos 4:20. ¡Qué diferente se torna el panorama de quien celebra la grandeza de Dios y le da gracias por sus bondades! Recordar la forma en la que Dios nos ha tratado en el pasado, las maneras que ha provisto para nuestras necesidades y las batallas que ha peleado por nosotros constituye una sobredosis de energía espiritual que nos impulsa a creer que seguirá haciéndolo con nosotros en el futuro.

He aquí algunos motivos para agradecer. Si tienes comida en la heladera, ropa en tu cuerpo, un techo sobre tu cabeza y un lugar para dormir, eres más rico que millones en el mundo y por ello, puedes dar gracias a Dios. Si tienes dinero en el banco o en tu bolsillo y comida en tu plato, estás entre los afortunados de este mundo y puedes dar gracias a Dios. Y si tienes algún medio para escuchar mensajes y música cristiana, eres parte de una minoría en el mundo y, por ello, le puedes dar gracias a Dios. Y si despertaste esta mañana con más salud que enfermedad, eres más bendecido que muchos que ni siquiera sobrevivirán en este día y por ello le puedes dar gracias a Dios. Y si nunca has experimentado el temor de la guerra, la soledad de la cárcel, la agonía de la tortura y las punzadas del hambre, estás mejor que millones de personas en el mundo y, por ello, le puedes dar gracias a Dios.

Si puedes asistir a una iglesia sin temor a hostigamiento, al arresto, a la tortura o a la muerte, eres más bendecido que millones de personas en el mundo y, por ello, le puedes dar gracias a Dios. Y si simplemente puedes mantener tu cabeza en alto y sonreír, no eres la norma. Tú eres único para aquellos que viven llenos de amargura, dudas y desesperación y, por todo ello, también puedes darle gracias a Dios. **El que tiene a Dios, aunque no tenga nada, lo tiene todo.** ¡Disfruta de cada día, disfruta de este día! Cuenta en Él todas tus bendiciones y, no te olvides de enviar al cielo un acuse de recibo a través de una oración de gratitud a Dios.

20

NOÉ ADORÓ A DIOS Y DIOS BENDIJO A SU FAMILIA

“...Noé construyó un altar al SEÑOR y...Dios bendijo a Noé y a sus hijos...”, Génesis 8:20 y 9:1 (NTV).

Aquí tenemos una bendición recíproca. Noé adoró a Dios y Dios bendijo su familia. Es bien sabido que las bendiciones no se valoran hoy en día, como en la época de los patriarcas. Antes la gente se peleaba por una bendición. Veamos un ejemplo: *“...Isaac... llamó a Esaú... y le dijo: ... — Prepárame... un... plato de comida... Así... te daré mi bendición... Rebeca oyó lo que Isaac le había dicho a su hijo Esaú. Entonces... ella le dijo a su hijo Jacob: —... Tráeme dos... cabritos... con la piel... ella le cubrió los brazos... Entonces Jacob llevó la comida a su padre. — ¿Padre?... Soy Esaú... —contestó Jacob—... Aquí está lo que cacé... come, para que puedas darme tu bendición... Isaac... no reconoció a Jacob... Entonces... bendijo a su hijo... Esaú regresó de cazar. Preparó una comida... y se la llevó a su padre. Entonces dijo: —Levántate... para que puedas darme tu bendición. Pero Isaac le preguntó: — ¿Quién eres tú? —Soy tu hijo... Esaú —contestó. Isaac... dijo: — ¿Entonces quién me acaba de servir lo que cazó? Ya he comido, y lo bendije a él... ¡y esa bendición quedará en pie! Cuando Esaú oyó las palabras... lanzó un grito fuerte... —Oh padre mío, ¿y yo? ¡Bendíceme también a mí! —le suplicó. Pero Isaac le dijo: —Tu hermano... se ha llevado tu bendi-*

ción. —... ¿No has guardado ni una bendición para mí?... Oh padre mío, ¡bendíceme también a mí! —le rogó Esaú. Entonces Esaú perdió el control y se echó a llorar...”, Génesis 27:1-3 (NTV), 4 (TLA) 5-38 (NTV). Existen dos grandes enseñanzas en este pasaje:

1) **Los padres tienen la autoridad para bendecir a sus hijos.** *“Una voz desde el cielo dijo: “Este es mi hijo amado con quien estoy muy contento”, Mateo 3:17 (PDT), Mateo 12:18. No es común escuchar a un padre hablar en público de sus hijos, de la manera en que Dios lo hizo con el suyo. La bendición del padre es tan importante hoy como lo era antes. Jesús no había realizado un solo milagro al momento de recibir la bendición de Su Padre. ¡Esto debería alentarnos a soltar bendición sin esperar que nuestros hijos alcancen objetivos! Lamentablemente **vivimos en una cultura en la que no se practica ni valora la bendición paternal.** Si Jesús necesitó la bendición de su Padre para cumplir con su destino, ¡cuánto más la necesitarán nuestros hijos! Un padre posee la llave que abre un futuro glorioso para sus hijos. Y esa llave se llama **bendición.***

2) **La bendición aparece como un bien muy preciado.** Tan codiciada, valorada y estimada era la bendición paternal que Rebeca y su hijo Jacob estuvieron dispuestos a mentir y engañar a fin de obtenerla. Además, la reacción desesperada de Esaú demuestra el poder y el alcance de esa bendición paternal. **Esaú sabía que su futuro dependía de la bendición de su padre.** Y así sucedió. Jacob prosperó, se multiplicó y se enriqueció grandemente; en cambio, la tribu de Esaú jamás prosperó y constantemente fue atacada por sus enemigos.

Es difícil encontrar una familia en la que se respire una atmósfera de bendición hoy en día. Debido a ello, muchos hijos, al igual que Esaú, andan por la vida clamando desesperadamente por una bendición. Imagina cuán diferente sería la realidad si todos los padres practicáramos *la cultura de la bendición*, declarando constantemente visión y prosperidad para cada uno de nuestros hijos y su futuro.

La cultura de la bendición crea en los hijos una expectativa de éxito futuro que los afirma para cumplir con el propósito de sus vidas. Es una impartición de identidad y destino. **Las palabras de los padres son proféticas y los hijos terminan siendo lo que ellos han declarado.** Desgraciadamente los hijos son valorados, estimados y bendecidos debido a su comportamiento. Si hacen lo correcto reciben aprobación; de lo contrario, son descalificados como personas. **Se los valora por lo que hacen no por lo son.**

Un hijo debe ser bendecido siempre, aun cuando no se comporte bien o sea rebelde. Esto no significa que los padres deban apañar o ser permisivos con el mal comportamiento. Un padre que no corrige no ama. Pero la disciplina no debe descalificarlos como personas. La valoración de un hijo no depende de su desempeño. La máxima debe ser: **bendice a tu hijo y corrige su comportamiento.**

Una de las maneras más económicas y seguras para bendecir a nuestros hijos es por medio de la afirmación. Un día Thomas Edison llegó a casa y le dio a su mamá una carta que traía del colegio. Los ojos de su madre se llenaron de lágrimas.

mas cuando terminó de leerla. Luego volvió a leerla, pero esta vez en voz alta y en presencia de su hijo: “Su hijo es un genio, esta escuela es muy pequeña para él y no tenemos buenos maestros para enseñarle, por favor enséñele usted misma”. Muchos años después la madre de Edison falleció y él se convirtió en uno de los más grandes inventores del siglo. Un día Thomas estaba mirando algunas cosas viejas de la familia. Repentinamente vio una nota doblada en el marco de un cuadro encima del escritorio. La tomó y la abrió. La carta decía: “Su hijo está mentalmente enfermo y no podemos permitirle que venga a la escuela”. Edison lloró por horas, luego escribió en su diario: “Thomas Edison fue un niño mentalmente enfermo, pero por tener una madre heroica se convirtió en un hombre provechoso para su generación”.

La madre de Edison conocía bien el poder de la afirmación y de la bendición. En lugar de leer lo que realmente decía la carta, le dio un giro completamente inesperado, inyectándole seguridad y certeza de propósito. Despertó en él al genio dormido. Y sus palabras se convirtieron en una profecía. Su hijo terminó siendo lo que su mamá había dicho de él, es decir, un genio. **Es impresionante el poder que tienen los padres sobre sus hijos y qué importante es la forma en la que se los educa.**

Oración de bendición familiar. *“Creo que soy un agente de Dios para la bendición de mi familia. Reconozco que mi familia es un regalo divino y valioso que aprecio profundamente. Establezco desde hoy en adelante una cultura de bendición que hará que toda mi familia camine en los propósitos del cielo y alcance el destino único dado por Dios. Activo todos los recursos espirituales dispo-*

nibles para impartir bendición sobre los que amo. Mi familia es especial. Bloqueo todo acceso demoníaco. Rompo con todo poder de iniquidad. El diablo no tiene acceso a mi familia. Mis hijos son aceptados, valorados, amados y bendecidos. Señor, ellos te servirán, crecerán sanos y ejercerán un poderoso liderazgo en las naciones. Nunca dejarán de amarte y siempre serán llenos del Espíritu Santo. Vivirán en la presencia del Todopoderoso. Serán preservados de alianzas incorrectas. Vivirán lejos de la maldad. Declaro que vivirán en pureza sexual y practicarán la fidelidad. Declaro unidad sobre los vínculos de mi familia. Se activa en mi hogar la unción de la multiplicación. Viviremos bajo el favor, inspiración y poder del Espíritu Santo. Caminaremos en salud física, emocional y espiritual. Declaro crecimiento y expansión sobrenatural y exponencial en todas las áreas de nuestras vidas. Confieso que nos mantendremos lejos de los caminos extraños. Viviremos un estilo de vida de bendición y tendremos larga vida. Declaro que todos los integrantes de mi familia confiarán en Dios en toda circunstancia de la vida. Por último, tomo la bendición bíblica para bendecir mi familia: "Que el SEÑOR te bendiga y te proteja. Que el SEÑOR sonría sobre ti y sea compasivo contigo. Que el SEÑOR te muestre su favor y te dé su paz", Números 6:25-26 (NTV). Amén".

21

NOÉ HONRÓ A DIOS Y SUS HIJOS HICIERON LO MISMO

Noé fue un hombre justo, íntegro y muy espiritual. Y sus hijos imitaron su ejemplo. La manera en que los padres se comportan afecta de manera directa la vida de sus hijos. La deshonra de Saúl ante la presencia de Dios fue la misma actitud que luego manifestó su hija Mical. El desprecio de Uza al tocar el arca fue el reflejo de la indiferencia espiritual que se respiraba en su propia casa. Lo contrario también es cierto. La honrosa vida de Obed-edom la vemos reflejada en su familia, quienes sirvieron fielmente a Dios por muchas generaciones, 1º Crónicas 26:4-8; 1º Crónicas 16:37-39. Cuando tú amas, obedeces y sirves a Dios estás ‘haciendo méritos’ para que Él te bendiga y **bendiga a tu familia. Cuanto más consagrados sean los padres a Dios, más bendecidos serán sus hijos.** El mejor legado que puedes dejarle a tu familia es una vida de total entrega y obediencia a Dios. **¡Si tú honras a Dios, tus hijos, tarde o temprano, también lo honrarán!**

El caso contrario también es cierto. Si un padre deshonra a Dios, su familia sufre las consecuencias. El caso bíblico es el de Elí. Dios prometió que su familia ministraría para siempre. Sin embargo, anuló la promesa a causa de la desobediencia del sacerdote y sus hijos: *“Yo les había prometido a tu familia... que siempre serían mis sacerdotes. Pero ya no será*

*así...”, 1ª Samuel 2:30 (TLA). Observa el siguiente pasaje: “En un momento puedo hablar de arrancar, derribar y destruir a una nación o a un reino; pero si la nación de la cual hablé se arrepiente de su maldad, también yo me arrepentiré del castigo que había pensado infligirles. En otro momento puedo hablar de construir y plantar a una nación o a un reino. Pero si esa nación hace lo malo ante mis ojos y no me obedece, me arrepentiré del bien que había pensado hacerles”, Jeremías 18:7-10 (NVI). Si Dios promete castigo para el rebelde y éste cambia, Dios anula la sentencia. Si Dios promete bendición para el justo y éste se hace rebelde, Dios ya no lo bendice. **El que cambia es el hombre y no Dios.** Quizás el próximo ejemplo te permita comprender esta verdad. Imagina a un hombre caminando en círculo alrededor de una piedra. Al comenzar está al norte de la roca. La roca está al sur del hombre. El hombre camina y se coloca al este de la roca. La roca está al oeste del hombre. La roca no se mueve y, sin embargo, su dirección en relación al hombre cambia a cada paso que el hombre hace. Los sentimientos de Dios para con los hombres cambian al cambiar ellos. Recuerda: **¡el llamado de Dios y los dones de Dios son irrevocables; el destino y propósito que Él tiene para nosotros es permanente, pero nuestra desobediencia puede cancelar sus mejores planes!***

Volvamos a Noé. Él se encargó de transmitir la fe en Dios a su familia, siguiendo el ejemplo de sus antepasados. ¿Recuerdas quién fue su bisabuelo? Enoc: *“Enoc vivió en íntima comunión con Dios... y... como obedecía a Dios en todo... Dios se lo llevó”, Génesis 5:22-24 (NTV y TLA). Zaqueo hizo lo mismo que Noé: “llevó a Jesús a su casa” (Lucas 19:6, NTV) y, como resultado, su familia fue bendecida: “La salvación ha*

venido hoy a esta casa...", Lucas 19:9 (NTV). Ese día miles de personas vieron a Jesús, pero solo Zaqueo reconoció que Él era el Mesías. Hay oportunidades que son únicas; ignorarlas podría costarnos la vida. La posibilidad de conocer a Jesús y llevarlo a nuestros hogares es una de ellas. ¡Cuántas bendiciones podríamos disfrutar si decidiéramos honrar a Dios como lo hizo Zaqueo! Si los padres decidieran establecer en el hogar una atmósfera de respeto a Dios todos sentirían su respaldo e influencia. Papá, mamá, reúne a tu familia y con todo el amor del mundo diles que, de ahora en adelante, se respetará a Dios. No toleres la deshonra. Confronta la irreverencia. **Nunca corregirás lo que no estás dispuesto a enfren-tar.** Llama al pecado por su nombre. Di: "De ahora en adelante daremos gracias antes de servirnos los alimentos. Basta de borracheras, basta de drogas y basta de sexo fuera del matrimonio. Entre todos cuidaremos el lenguaje e incorporaremos más palabras de gratitud y menos expresiones negativas. De ahora en adelante, Dios no será tratado como alguien común y honraremos su presencia en medio de nuestra familia".

Ahora bien, ¿qué sucedió cuando Jesús entró a la casa de Zaqueo? Las deudas pendientes fueron saldadas. Zaqueo dijo: "*Daré la mitad de mi riqueza a los pobres y, si estafé a alguien... le devolveré cuatro veces más*", Lucas 19:8 (NTV). **¡Nada es efímero ni superficial como fruto de un verdadero arrepentimiento!** Un hombre se arrepiente y una familia recibe la vida eterna. En Éxodo 1:20-21 encontramos la historia de dos mujeres que decidieron honrar a Dios, antes que obedecer la orden del rey. ¿Cuál fue la recompensa? "*...Dios... hizo que sus familias prosperaran*", Éxodo 1:21 (RVC). ¿Te acuerdas

de Cornelio? El ángel le dijo: *“Dios ha escuchado tus oraciones...”*, Hechos 10:4 (RVC). ¿Y qué obtuvo a cambio? ¡El derramamiento del Espíritu Santo sobre toda su familia!, Hechos 10:44.

Las evidencias bíblicas de una recompensa desproporcionada a una acción de lealtad y fidelidad a Dios son abrumadoras. Finees demostró su santa intolerancia con el pecado y obtuvo el favor de Dios: *“Finees es como yo... Él demostró que me quiere... por esa razón, hoy hago un trato especial con él y con sus descendientes: ellos serán siempre mis sacerdotes”*, Números 25:11-12 (TLA). Una descendencia bendecida a cambio de la demostración de amor de un solo hombre. En una de sus cartas Pablo destaca la fe del joven Timoteo, la cual había existido desde antes en su madre y en su abuela. *“...Tú tienes la misma fe de la que primero estuvieron llenas tu abuela Loida y tu madre, Eunice...”*, 2ª Timoteo 1:5 (NTV). ¿Dónde están esas madres que ejercen el honroso llamado a orar por sus hijos? ¿Dónde están esas abuelas aguerridas que transmiten pasión por el Señor a las generaciones que le suceden? Si lo hacen, tendrán la misma recompensa que tuvieron Eunice y Loida: **¡sus hijos y nietos vivirán en los caminos del Señor!**

Jesús dijo: *“La salvación ha venido hoy a esta casa, porque este hombre ha demostrado...”*, Lucas 19:9 (NTV). Los grandes avivamientos siempre fueron precedidos por el retorno a Dios de UNA SOLA PERSONA: *“...Siendo aún joven, Josías comenzó a buscar al Dios de su antepasado David...”*, 2ª Crónicas 34:3 (NTV). ¿Y cuál fue el resultado? 2ª Crónicas 34:33 nos dice que: **¡toda una nación fue avivada!**

¡Cuánto puede lograr Dios con una sola persona que se relaciona con Él de la forma correcta! Dios no está buscando multitudes, Dios está buscando UNO SOLO. *“Y busqué entre ellos **hombre** (uno) que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mí, a favor de la tierra, para que yo no la destruyese; y no lo hallé”,* Ezequiel 22:30.

Un solo hombre (Zaqueo) que se arrepiente y una familia es salva. Una sola mujer (Fúa) que honra a Dios y toda su casa alcanza la prosperidad de Dios. Un solo líder (Josías) que se dispone a buscar a Dios y una nación recibe una poderosa visitación del cielo. Una sola abuela (Loida) que comparte su fe y su nieto se convierte en uno de los líderes más respetados de todos los tiempos.

¡TODO COMIENZA CON UNA SOLA PERSONA! ¿La situación en tu hogar parece estar más allá de toda esperanza? **Dale al Señor el canal de un alma sedienta y no habrá límites a lo que Él hará.** Dios está buscando un hombre o una mujer que se ponga en la brecha: ¿Serás tú esa persona?

22

NOÉ TENÍA UNA FAMILIA PROTEGIDA

“Y entró Noé en el arca junto con sus hijos, su esposa y sus nueras, para protegerse del diluvio”, Génesis 7:7 (DHH).

Noé y los de su casa fueron protegidos del diluvio porque eran justos y temerosos de Dios. *“Si haces al SEÑOR tu refugio y al Altísimo tu resguardo, ningún mal... ninguna plaga se acercará a tu hogar”, Salmo 91:9-10 (NTV).* La familia de Job también estaba protegida: *“...Tu hogar está seguro...”, Job 5:24 (NTV).* Satanás reconoció que Dios había levantado un vallado protector alrededor de Job, **una cobertura espiritual que bloqueaba el acceso demoníaco**: *“...Siempre has puesto un muro de protección alrededor de él, de su casa y de sus propiedades...”, Job 1:10 (NTV).* Por su parte, Dios está orgulloso y protege a Job porque le ha dado razones suficientes para hacerlo. Veamos algunas de ellas:

1) **Santidad.** Job vivía apartado del mal. La santidad era la razón de su bendición y **también la de su familia.** Hijos protegidos, familia protegida, economía protegida. ¡Todo blindado! La santidad es el mejor negocio de la vida. Garantiza presencia, bendición y amparo. **La santidad es una barrera protectora que brinda cobertura espiritual frente al mundo demoníaco.** ¿Has abierto un boquete en el muro llamado ‘santidad’ que rodea tu familia? Tú eres la única

persona que puede cerrar ese agujero por medio del arrepentimiento y la confesión de tus pecados. **¡Cuánto bien le haríamos a nuestra familia si limitáramos el comportamiento sexual al contexto del matrimonio y decidiéramos vivir en santidad en todas las áreas!**

2) **Oración.** *“Los hijos de Job se turnaban en preparar banquetes en sus casas... Cuando las fiestas terminaban... Job purificaba a sus hijos. Se levantaba temprano por la mañana y ofrecía una ofrenda... por cada uno de ellos, porque pensaba: “Quizá mis hijos hayan pecado y maldecido a Dios en el corazón”. Esta era una práctica habitual de Job”,* Job 1:4-5 (NTV). Job madrugaba para interceder por su familia. Los padres suelen preocuparse cuando sus hijos salen, ya sea por trabajo, estudio o diversión. Les invade una sensación de temor por lo que podría pasarles. Existe una manera práctica para protegerlos y es levantar un muro de oración intercesora sobre ellos. **Los que oran bien, trabajan bien. Los que oran más, obtienen los más grandes resultados.**

3) **Liderazgo espiritual.** ¿Qué hacía Job bien temprano cada mañana? Presentaba ofrendas a fin de reparar brechas. Cerraba cualquier grieta que pudiera haber abierto el pecado entre sus hijos y Dios. Job era el líder espiritual de su familia y un reparador de muros, un restaurador de brechas: *“Algunos de ustedes reconstruirán las ruinas desoladas... serán conocidos como **reconstructores de muros...**”,* Isaías 58:12 (NTV). En Ezequiel 13 Dios reprende fuertemente a los líderes espirituales de la nación: *“No han hecho nada para reparar las grietas de las murallas que rodean la nación...”,* Ezequiel 13:5 (NTV). El Señor esperaba encontrar a los líderes repa-

rando el boquete abierto por el pecado, pero no estaban allí. En lugar de amonestar al pueblo a que se volviera a Dios alimentaban una falsa ilusión de protección profetizando mentiras: “...*Todo está en paz*’, *¡pero en realidad no hay paz en absoluto!...*”, Ezequiel 13:10 (NTV).

¿Eres un restaurador de muros? ¿Has decidido reparar los agujeros que dejó el pecado en el vallado de protección alrededor de los que amas? ¿Eres un verdadero guerrero espiritual que defiende a su familia de los enemigos que pudieran entrar por las grietas del pecado? ¡A Dios le agrada que asumas ese rol!

Es tiempo de que tengas toda la protección que Dios pueda darte. Dale razones suficientes a Dios para que te proteja como lo hizo con Job.

Haz tu propia oración: *“Señor, a través de lo que he leído me doy cuenta de la importancia de la santidad. He oído mucho acerca de este tema, pero nunca he entendido cabalmente el poder que se desata. Hoy me vuelvo a ti de todo mi corazón. Quiero vivir en santidad y te pido que me ayudes. Construye un vallado alrededor de mi familia. Declaro que viviré apartado del mal y, por esa razón contaré con la misma protección que blindó todo lo que pertenecía a Job. Esta oración la hago en el nombre de Cristo Jesús. Amén”*.

23

NOÉ FUE UN MAL EJEMPLO PARA SUS HIJOS

“Noé... se emborrachó y... se desnudó. Cam... vio a su papá desnudo y salió a contárselo a sus hermanos. Sem y Jafet tomaron un abrigo... cubriendo la desnudez de su papá. Caminaron de espaldas y no vieron a su papá desnudo. Cuando Noé se levantó de su borrachera, supo lo que su hijo menor le había hecho. Así que dijo: “¡Maldito sea Canaán! Merece ser el esclavo más bajo de sus hermanos”, Génesis 9:20-25 (PDT).

Aquí estamos frente a un triste espectáculo. Noé borracho, desnudo y maldiciendo a su nieto. En esta ocasión, Noé fue un mal ejemplo para su familia. ¡Qué triste condición la del único hombre justo! ¿Qué es el hombre? Dondequiera que esté, siempre fracasa. En el paraíso fracasó, en la tierra restaurada fracasó, en Canaán fracasó y en la iglesia fracasa. No hay en él cosa buena. Por más grandes que sean sus ventajas y por más vastos que sean sus privilegios no puede exhibir delante del mundo mejor historia que la repetición de sus pecados anteriores o de los de sus antepasados. Por su parte Cam, el hijo de Noé, pecó en grande. **Cuando deshonoró a su padre se activó en su descendencia la maldición de la esclavitud.** La Biblia dice: *“Maldito todo el que deshonre a su padre o a su madre...”*, Deuteronomio 27:16 (NTV). El cuarto mandamiento dice: *“Honra a tu padre y a tu madre. Entonces tendrás una vida larga y plena...”*, Éxodo 20:12 (NTV). *“Cual-*

quiera que deshonre a su padre o a su madre será ejecutado”, Éxodo 21:17 (NTV).

Noé fue causa de tropiezo para su hijo, mientras que Cam lo fue para toda su descendencia. Aunque sea difícil de creer, el hogar puede ser un sitio lleno de trampas. El diablo suele aprovecharse de algún integrante de la familia para crear problemas y arruinar espiritualmente hasta los miembros más piadosos.

Cuando una gran hambruna visitó las tierras de Canaán, Abraham decidió trasladarse a Egipto. Antes de llegar le dijo a su esposa Sara: *“Tú eres una mujer hermosa. Cuando los egipcios te vean... me matarán pero a ti te dejarán vivir. Diles que tú eres mi hermana para que... ellos sean amables conmigo y no me maten”,* Génesis 12:11-13 (PDT). ¿Quién empujó a Sara a pecar? ¿Su propio esposo: ‘el padre de la fe’! El tentador estaba en su propia casa, peor aún, en su propia cama. La historia podría titularse: *“durmiendo con el enemigo”*. Sara se dejó persuadir fácilmente por su esposo para mentir. ¿Por qué lo hizo? Por la misma razón que lo hacen hoy en día tantos cónyuges: por amor o, para no tener problemas matrimoniales.

Veamos ahora cómo una madre podría ser el instrumento de Satanás para hacer tropezar a sus propios hijos. ¿Recuerdas a Herodías? Se aprovechó de su hija Salomé para vengarse de Juan el Bautista, quien denunciaba abiertamente su pecado de adulterio, Mateo 14. ¿Cuánto debe haber pesado en esa adolescente la muerte del Bautista, que su propia madre la empujó a cometer! ¿Y recuerdas a Rebeca? Su prefe-

rencia por Jacob hizo que éste se convirtiera en un hombre tramposo. Al principio, el pecado era demasiado grande para aceptarlo, pero la sutil y habilidosa presión de su madre consiguió que Jacob le mintiera descaradamente a su propio padre a fin de arrebatarle la bendición, Génesis 27:6-13. Si estos ‘santos’ de la Biblia fueron de tropiezo para sus propias familias, ¡cuánto cuidado debemos tener nosotros para no caer en lo mismo! Sería trágico ver a uno de nuestros hijos sufrir y sangrar por una herida infligida por nuestra propia mano.

El diablo suele aprovecharse de las personas más cercanas, más queridas y que aparentan ser las más espirituales para provocarnos a la desobediencia. La idea de traerle a David la mujer más hermosa de toda la nación para que durmiera a su lado fue de sus propios consejeros: “...*Sus consejeros... dijeron: “Busquemos una joven virgen que lo atienda y lo cuide... dormirá en sus brazos y le quitará el frío”. Entonces buscaron una muchacha hermosa por toda la tierra de Israel... y se la llevaron al rey... pero el rey no tuvo relaciones sexuales con ella*”, 1º Reyes 1:1-4 (NTV).

La única razón por la que el diablo dejó con vida a la esposa de Job fue para tentarlo a maldecir al Señor: “*Maldice a Dios y muérete*”, Job 2:9. Eva fue el instrumento de Satanás para tentar a Adán. Y más tarde, utilizaría la lengua de Pedro para disuadir al Señor en su misión redentora: “*Señor ten compasión de ti*”, Mateo 16:22. Muéstrate vigilante. Verifica quienes son tus consejeros y amigos personales y quiénes influyen sobre tu vida. **Aunque sean familiares, si te persuaden a pecar, ¡no lo hagas!**

Pon especial cuidado en no ser tú mismo quién ponga lazo al cuello de algunos de tus familiares y, protégete de no ser contagiado por ellos. Amas mucho a tu esposa, y eso está bien. Pero no permitas que te haga más deseable la manzana de la tentación, cuando sus manos te la ofrezcan. **Tendrías en poco a Dios si pecaras por causa de ella.** Moisés tuvo grandes problemas con Dios por consentir a su esposa en no circuncidar a su hijo, Éxodo 4:24-26. ¿Te acuerdas de Amán? Un día vio que Mardoqueo, el primo de Ester, no se inclinaba ante él. Esto lo enfureció: *“Entonces su esposa Zeres y todos sus amigos le aconsejaron: —Manda construir una horca... le dirás al rey que haga colgar a Mardoqueo en esa horca... Este consejo le agradó a Amán, y mandó a construir la horca”*, Ester 5:14 (TLA). Y todos conocemos el resto de la historia: el propio Amán fue colgado en esa horca. Su propia esposa lo empujó al desastre. Observa lo influenciable que podemos ser y lo mal que podemos terminar cuando nos colocamos bajo la autoridad de familiares impíos. **Si admites la influencia de un círculo pecador, tu santidad jamás se fortalecerá.**

Recordemos un ejemplo positivo de un padre que impulsó a toda su familia a un nuevo nivel espiritual. *“Dijo Dios a Jacob: ... sube a Bet-el, y quédate allí... Jacob entonces les ordenó a sus familiares...: “Desháganse de todos esos dioses extraños en los que han creído. Luego báñense y cámbiense de ropa... y subamos a Bet-el... Entonces le entregaron a Jacob todos los ídolos paganos que conservaban... y él los enterró... Y llegó Jacob... y edificó allí un altar... Dios se le apareció... Y Dios lo bendijo”*, Génesis 35:1 (VRV), 2 (TLA), 4 (NTV) 6-7 (VRV) y 9 (NTV).

Jacob estaba decidido a crecer en su relación con Dios y empujó a toda su familia a tomar el mismo camino. Se dirige a un encuentro de adoración, pero no va solo. Lleva a toda su familia con él. Los inspira a la consagración ordenándoles que se desprendan de sus ídolos. Raquel, al igual que nosotros, amaba a Dios pero era infiel espiritualmente al creer también en el poder protector de los *terafines*, que conservaba de su hogar paterno.

Lo más difícil no es adorar a Dios sino, hacerlo exclusiva y únicamente a Él. Revisa tu casa y destruye todo amuleto propio o heredado en quien pongas tu confianza. Si crees que un trabajo fijo, un sueldo, una casa, ahorros o inversiones aseguran tu futuro, entonces ya no confías absolutamente en Dios como tu proveedor. Eso también es idolatría.

Un ídolo es cualquier cosa o persona que toma el lugar de Dios en nuestro corazón: *“Apártense de cualquier cosa que pueda desplazar a Dios de sus corazones”,* 1ª Juan 5:21 (NT-BAD). Solemos creer que idolatría es adoración a las imágenes. Y por supuesto que lo es, pero también es idolatría todo aquello que **reemplaza nuestra relación con Dios.**

Lleva a tu familia a un nuevo nivel con Dios. No seas una piedra de tropiezo para otra persona, incluidos los miembros de tu casa. No maldigas tu propio hogar. Si estás decidido a crecer en tu relación con Dios, ¡tu familia también lo hará!

24

NOÉ OBEDECIÓ A DIOS Y DIOS FUE GLORIFICADO

La obediencia y la santidad conforman el techo o cobertura espiritual de una familia. *“El que obedece a Dios ya tiene un poderoso protector para él y para sus hijos”*, Proverbios 14:26 (TLA). **¡La obediencia protege la familia y le da gloria a Dios!** Tal fue el caso de Obed-edom. Todo el mundo quería el Dios que ellos tenían en su casa, hasta el mismo rey, 2º Samuel 6:12. La bendición que llega como consecuencia de la obediencia hace que el nombre de Dios sea honrado entre los que no creen. En cambio, nuestra desobediencia echa por tierra el buen testimonio del Señor: *“Por culpa de ustedes el nombre de Dios es denigrado entre las naciones”*, Romanos 2:24 (BLPH). Si tu familia respeta a Dios, tu hogar se convertirá pronto en el lugar de Su Presencia. En cambio, **si lo desobedecen pronto se quedarán sin Dios y sin bendición:** *“El Señor... anda por tu campamento para protegerte... Por eso tu campamento debe ser un lugar santo; si el Señor ve algo indecente, se apartará de ti”*, Deuteronomio 23:14 (BAD).

¡La bendición y la protección divina son el resultado de la obediencia! Observa a Sifra y Fúa, las parteras hebreas que decidieron honrar a Dios preservando la vida de los recién nacidos: *“Y como las parteras tuvieron temor de Dios, él hizo que sus familias prosperaran”*, Éxodo 1:21 (RVC). La Biblia es muy clara en este punto: *“Ciertamente el Señor for-*

talecerá a su familia porque usted pelea las batallas a favor de él”, 1º Samuel 25:28 (PDT).

¡La familia fracasa cuando Dios no es tenido en cuenta!
La bendición para tu familia no puede llegar de ninguna otra parte que no sea del cielo y de ninguna otra manera que no sea a través de la obediencia: “*¡Dios bendice a todos los que lo obedecen...!*”, Salmo 128:1-2 (TLA). “*Si... obedecen... recibirán siempre... bendiciones. Dios los bendecirá dondequiera que vivan... Dios bendecirá a sus hijos, y a sus cosechas y ganados. Dios los bendecirá en sus hogares... y en todo lo que hagan. Siempre serán muy felices... Nunca les faltarán alimentos y siempre tendrán pan en la mesa. Dios les dará a ustedes la victoria sobre sus enemigos... Dios abrirá los cielos... En todo lo que ustedes hagan, siempre les irá bien...*”, Deuteronomio 28:1-12 (TLA). “*Si... obedecen a Dios, serán bendecidos con prosperidad por el resto de su vida. Todos sus años serán agradables*”, Job 36:11 (NTV).

Si la obediencia garantiza tantas bendiciones; entonces, ¿por qué no obedecemos? ¿Porque no amamos a Dios! ¿Y por qué no lo amamos? ¿Porque no lo conocemos! Y no lo conocemos porque no pasamos tiempo con Él. **La bendición es fruto de la obediencia, y ésta es la consecuencia del amor que nace de la comunión con Dios.**

¡La bendición nace en el lugar secreto! ¿Lo ves? Dios debe estar en el primer lugar. El secreto de una familia feliz y duradera es la dimensión espiritual. **La relación íntima con Dios y en constante crecimiento determina la felicidad y durabilidad de la familia. ¡Solo Dios puede hacer que tu**

familia sea feliz!

Cuéntanos acerca de los que amas, aquellos que componen tu hogar. ¿Están protegidos ‘contra todo riesgo’? ¿Tienen cobertura contra las fuerzas demoníacas? Recuerda que la desobediencia abre boquetes en el muro protector de la santidad.

Si ese muro que protege a los tuyos está roto, repáralo. Si el pecado ha dejado sin protección a los que amas, es hora de ‘contratar’ un nuevo seguro, sin demora alguna. Es hora de confesar los pecados y volver a obedecer a Dios. Es hora de sellar esos agujeros por donde se escapa la bendición. No aceptes la mentira de que todo está perdido. Todavía hay esperanza. Y dondequiera que haya esperanza, habrá fe y ocurrirán milagros.

Pecar es malo, pero peor es no arrepentirse. Restaura los agujeros que dejó el pecado en el muro de protección alrededor de tu familia. Sé un verdadero guerrero espiritual defendiendo a tus afectos de los enemigos que entran y salen por las grietas abiertas por el pecado. ¡Vuélvete una persona santa y obediente! ¡Permite que Dios proteja tu vida y tu familia de maneras asombrosas y extraordinarias! Así también se llevará la gloria en tus victorias.

Libro recomendado

LOS SIETE PILARES DE UN MATRIMONIO *bendecido*



JOSÉ LUIS Y SILVIA CINALLI

www.placeresperfectos.org

Libro recomendado

CON LOS OJOS PUESTOS

E
N LA
E T E R
N I D A D

J O S É L U I S
& S I L V I A
C I N A L L I

www.placeresperfectos.org

Libro recomendado



www.placeresperfectos.org

Libro recomendado

JOSÉ LUIS Y SILVIA CINALLI

Apasionados
POR SU
PRESENCIA



www.placeresperfectos.org

.....

*Si has sido bendecido/a con este libro, por favor,
permítenos conocer tu experiencia.
Escríbenos a **info@placeresperfectos.com.ar**
¡Dios prospere tu vida abundantemente!*

.....

Para más información:
Av. Castelli 314 – Resistencia
Código Postal 3500 – Chaco – Argentina
Tel: 0054 (0362) 443 8000
Whatsapp: (+54 9) 362 482 0311
Sitio web: iglesiadelaciudad.com.ar

.....